COMEDIA FAMOSA.

PROGNE, Y FILOMENA.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

Hablan en ella las Personas siguientes.

Progne.
Filomena.
Pandròn su Padre.
Rey Terèo.
Hypolito.
Juanete, Lacayo primero.
Chilindron, Lacayo segundo.
Aurelio viejo, Governador de Tracia.

JORNADA PRIMERA.

Salen Filomena llorando, y Hypolito.

Hypol. DExa el llanto, Filomena,
que si es alivio, es rigor,
que por templar un dolor,
me causes à mi una pena.
Los ojos tuyos serena,
no los quiera tu piedad
aplaudir con vanidad
de cielos en tus desvelos,
que para ver que son cielos,
les sobra la tempestad.
No bien destilado exales
aljofar de mas valor,
si el llanto es señal de amor,
no derrames las señales:
comunicame tus males,
sea el dolor repartido,
al passo que fue sentido;
y si con fuego velòz
hiere tu pena à mi voz,
hiera tu voz à mi oìdo.
Quando à los ojos prefieres
tanto dolor reprimido,
lloras porque me has querido,
ò lloras porque me quieres?
Que es condicion de mugeres
no ser constantes, infiero
yo, pues que à tus rayos muero;
una pregunto, y mil veces,
lloras porque me aborreces,
ò por què?
Filom. Porque te quiero.
Còmo, dì, puedes dudar
lo que en mi llegas à vèr?
quien llora de aborrecer?
y quien no llora de amar?
Tu sospecha he de culpar,

y que propongas me espanto
tanta duda, dolor tanto
en quien llora, y quien suspira,
porque el odio arguye ira,
y el amor supone llanto.
Hypol. Aunque creerte es preciso,
por lo que arguyendo estàs,
suele aborrecerse mas
aquello que antes se quiso:
sirva de exemplo, ù de aviso
lo contrario, pues he hallado,
del amar disciplinado,
que suele ser mas querido
aquel que antes fue admitido,
que aquel que solo fue amado.
Filom. No creas tan grave error,
que no se aposenta, siento,
bien el aborrecimiento
adonde viviò el amor.
Si aun es la ceniza actor,
si aquel fuego es inmortal,
no admitas exemplo tal
à una llama repetida,
porque es amor una herida,
que siempre dexa señal.
Hypol. Filomena, embia aora
con equivoco arrebol,
supuesto que tu eres Sol,
el llanto para la Aurora:
dime, que tienes, señora?
Filom No entenderas mis enojos,
que son en estos despojos
tan honestos mis agravios,
que al decirlos por los labios,
se han de salir por los ojos.
Hypol. Ciego es mi amor, mas no tanto,
que se passasse à ser rudo,
yo las entiendo, aunque es mudo,
las señas que hace tu llanto:
habla, explicame este encanto.
Filom. Allà voy con mi tormento.
Hypol. No en llamas salga violento,
que se huirà por ser veloz.
Filom. No me atiendas à la voz,
atiendeme al sentimiento.
De aquel infelice dia,
(ya presumo que te acuerdas,
si no es que con tus cuidados
tu memoria se divierta)
en que por Embaxador
llegaste à este Reyno Athenas;
adonde Pandron mi padre,
bien obedecido, reyna
por tu hermano el Rey de Tracia;
con mi padre hiciste treguas,
y quando con èl la paz,
conmigo alteraste guerra.
Fueron tambien los conciertos,
(què presto el mal se concierta!)
que tu hermano se casasse,
ò con Progne, ò Filomena:
mi hermana Progne lo admite,
yo me rindo à la obediencia;
mi padre lo determina,
tu, Hypolito, lo deseas.
Embiaste, pues, dos retratos
de las dos, porque eligiera
el Rey Terèo tu hermano,
una de las dos bellezas.
Belleza dixe à la mia,
suple esta alabanza necia,
que pues soy tan desdichada,
no debo de ser muy fea.
Eligiò tu hermano el Rey
à mi hermana; y porque tenga
su amor un premio debido,
el Reyno una conveniencia,
porque le cases te embia
poder con su firma Regia,
y tu por èl te casaste
con Progne, mi hermana bella.
Yo, viendo salir mi afecto
de la carcel de la idèa,
dando soltura à mis ojos,
los grillos quitè à la lengua:
y viendo, que ya mi hermana
de tu hermano es dulce prenda,
lo que callò tu lealtad,
dexò decir tu terneza:
hablabasme con suspiros,
que son retorica nueva,
que en la classe del amor
ha inventado la modestia.
Nos mirabamos los dos,
(ò quien pintarlo supiera!)
yo el descuido en el cuidado,

tu cobarde en la fineza;
yo culpandote remiso,
tu temiendome sobervia;
yo intentando que me hablaras,
tu intentando que te oyera:
por mas señas, que una vez,
si no bastan estas señas,
al ir à decir tu amor
con temerosas finezas,
ò al manifestar tu incendio,
viendome hablarte severa,
lo que iba à salir en voz,
se te congelò en verguenza:
siempre temen los amantes,
pues de colores diversas,
en las vistas del amor
toma el semblante librea.
Fingimos conversacion
de diferentes materias,
(disfraz que toma el deseo
para ganar la modestia)
deciamos nuestro amor
con equivocas sentencias,
yo con fuego, y con tu yelo
templabamos nuestras quexas;
aunque tal vez temerosa,
sin saber en lo que yerra,
como andaba por el yelo
se deslizaba la lengua.
Cegò nuestro àmor, en fin,
pusole el temor la venda,
entròse el alma por trato,
que al amor el trato engendra;
que es una fuerza mi pecho
tan inexpugnable, y nueva,
que à no ganarla por trato,
pienso que no la rindieras.
Y en un Jardin una tarde,
donde tus lagrimas eran,
si de tu amor bien lloradas,
de mi dolor satisfechas,
apacible con tu ruego,
cariñosa con tu quexa,
creyendote como hermosa,
oyendote como tierna,
viendote activo en la llama,
solicito en la empressa,
llegando, al verme remissa,
la noche por medianera,
al arrullo de tu voz,
como si muy niño fuera,
dormido, quedò mi honor,
y mi esperanza despierta.
Ni aun flores fueron testigos,
porque la rosa doncella
se escondiò en verde capullo,
ù de prudente, ù de honesta.
Arrugòse en su boton
la vergonzosa azucena,
y à competir nuestros lazos
se assomò la verde yedra.
A este tiempo (ò que mal tiempo!)
mi padre anciano concierta,
puesto que Progne mi hermana
es del Rey tu hermano prenda,
que Jacobo, hijo del Rey
de Albania, mi esposo sea:
y oy tambien llegò un aviso,
que oy llega tu hermano à Athenas,
y que se ha de partir oy
tambien con mi hermana bella,
porque de su brevedad
pretende hacer su fineza.
Mira aora, dueño mio,
si serà razon que sienta,
(aunque sentir las desdichas
suele ser consuelo dellas)
que el Rey mi mano le pida,
que declararle no pueda
à mi padre nuestro amor,
y en fin, que tu hermano venga,
y que oy se vaya tu hermano
à su Reyno, donde es fuerza,
pues solo à que venga aguardas,
que à su patria con èl buelvas.
Casarme yo no es possible,
pues aunque yo lo quisiera,
tu amor, mi honor, tu palabra,
es fuerza que lo defiendan.
Irte, tambien es matarme,
Hypolito, pues me dexas
el alma en el sentimiento,
y el sentimiento en la pena.
Pues quedarte en este Reyno,
aunque es paga, es imprudencia,
pues viene à ser añadir

un indicio à una sospecha;
de suerte, que ya me quedo,
si con tu hermano te ausentas,
sin ti para mi dolor,
sin mi para mi nobleza,
con mi padre para el llanto,
para mi error con mi ofensa;
sin mi honor, para mi fama;
y sin ti, para mi quexa.
Mas yo no estraño estos riesgos,
aunque tan ayrados vengan,
que assi como vi la calma,
adivinè la tormenta.
Y viendo tardar los males,
me dixe un dia à mi mesma:
De quando acà las desdichas
vienen con tanta pereza?
No los socorros de amante
te pido, porque se yerran:
como anciano en las desdichas,
algun medio me aconseja.
Cuerdo eres, y yo infeliz,
estos dos extremos mezcla:
valiente eres, y yo amante,
estas calidades templa:
un riesgo sane otro riesgo,
un mal otro mal divierta:
la sangrienta herida pide
medicina mas sangrienta:
busquese grande remedio
donde ay tan grande dolencia,
y lo que escriviò el error,
sepa corregir la enmienda,
que yo obediente, y amante,
à tus preceptos dispuesta,
ò me templarè prudente,
ò te seguirè resuelta,
porque debas à mi amor
la ultima conveniencia,
pues para enseñarte el riesgo,
oy se ha quitado la venda.

Hypol. Suspende el rigor mortal,
y las lagrimas tambien,
y escucha dispuesto en bien,
al que tu lloras en mal.

Filom. Pues què remedio se espera
quando el riesgo viendo estàs?
còmo lo remediràs?
prosigue. *Hypol.* Desta manera:
Este es el medio mejor,
y el que estos daños allana:
Supuesto que tu, y tu hermana
os teneis tan grande amor,
ò por sangre, ò por Estrella,
y este riesgo viendo estàs,
à tu padre le diràs,
que no te has de hallar sin ella:
Y porque este intento assi
felizmente se consiga,
Progne à tu padre le diga,
que no se ha de hallar sin ti;
tu se lo avisa primero,
y con amorosos lazos,
tal llanto finge en sus brazos;
que parezca verdadero;
pues las mugeres teneis
dos llantos con que vivis,
el usado, si fingis,
pero el tardo, si quereis;
que te has de ir por su aficion
con ella, di desde luego,
y finge de modo el ruego,
que passe à resolucion.
Que ella ha de admitirlo sè;
con que estos riesgos allano,
Progne seguirà à mi hermano;
y yo siguiendote irè.
Divertiràs tu cuidado,
siendo en tan feliz jornada,
Progne de ti acompañada,
tu amor de mi bien pagado:
Y puesto que en ardid tal
esta ventura logremos,
ya que no le remediemos,
alargarèmos el mal.

Salen Juanete, y Chilindròn.

Juanet. Albricias pedirte quiero.
Chil. Albricias vengo à alcanzar.
Juanet. Vuessarced lo ha de contar.
Chil. Que aya venido primero! *ap.*
de que vi:- *Juanet.* Desembarcar.
Chil. Dèxeme hablar el bufon.
Juanet. Tiene muy grande razon,
vuessarced lo ha de contar.
Chil. Que deste modo me inquiete!
Juanet. Que tenga yo esta pension!

Filom.

Filom. Dilo, acaba, Chilindròn.
Hypol. Acaba, dilo, Juanete.
Chil. Con cien naves corriò el mar.
Juanet. No son sino ciento y dos.
Chil. Si no callas, vive Dios:-
Juanet. Vuessarced lo ha de contar.
Hypol. Aùn duran vuestros enojos?
Acabad, y sepa yo::-
Chil. El Rey tu hermano llegò::-
Juanet. Yo lo vi por estos ojos.
Chil. No ha visto tal. *Juan.* Pues no sea.
Chil. Pues à otra vez que me impida::-
Juanet. No verè en toda mi vida,
si no quiere usted que vea.
Chil. Ya he desembarcado. *Juan.* Y còmo?
Chil. Ya està en Athenas, en fin,
ya le hace salva el clarin,
y ya la celebra el plomo.
Hypol. Pues à recibirle voy:
à Dios, bella Filomena.
Filom. El te guarde: O grave pena!
mi muerte sintiendo estoy.
Hypol. Chilindròn, Juanete, ola,
seguidme los dos aqui.
Chil. El ha de venir tras mi.
Juanet. Y aun le llevarè la cola.
Chil. Que à este quiero mal, infiero
por mi natural tambien.
Juan. Que quiera yo à este hombre bien,
sin saber por què le quiero! *vanse.*
Sale Progne con una daga assombrada.
Progn. Matarète, vive el Cielo:
muere, cobarde, traydor;
desta manera tu error:: *Fil.* Hermana?
Progn. Toda soy yelo!
este acero rigoroso
esta afrenta ha de vengar.
Ande por el tablado sin responder.
Filom. Dime, à quien quieres matar?
Progn. Al Rey Terèo mi esposo.
Filom. Tente, Progne, estàs en ti?
quien tal fantasìa viò!
Progn. No estabas herida? *Filom.* No.
Progn. Luego ha sido engaño? *Filom.* Si.
Progn. Ilusion pesada fue:
vengar quiero à Filomena.
Filom. Templa, señora, essa pena:
què es esto, hermana? *Progn.* No sè,
Filom. A determinar no acierto:
què es lo que te ha suspendido!
Progn. Tengo un desvelo dormido,
y tengo un sueño despierto.
Una injuria, y una afrenta
tuya lloro temerosa,
la una muy amorosa,
y la otra muy sangrienta.
En ti soñaba mi honor,
porque es mi amor muy zeloso;
y vi en sueños, que mi esposo
violò el templo de tu honor.
Y para mayor tormento,
en mi idèa transformada,
mirè tu imagen borrada
con sangre del sentimiento.
Pues para causarme enojos
este mal que temo, y creo,
entre los ojos lo veo,
sin mirarlo con los ojos.
Pero quando ya queria
vengar tan grave impiedad,
pensè que iba à la verdad,
y hallème en la fantasìa,
Filom. No en lastimosas querellas
te entregues todo al sentir,
y dexa lo por venir,
Progne, para las Estrellas.
No tus dudas, y recelos
ocasionen tus enojos;
còmo han de saber los ojos
lo que aun no sabes los Cielos?
Progn. No culpes mi indignacion
quando yo te lloro, pues
para las desdichas es
Astrologo el corazon.
Y que ay riesgo, te asseguro;
en lo que vès aparente,
los ojos vèn lo presente,
y el corazon lo futuro.
Filom. Pues solo saber quisiera;
porque tu discurso alabe,
còmo el corazon lo sabe,
y ellos no? *Progn.* Desta manera:
El Cielo, que se desvela
en esta union dividida,
à este fuerte de la vida
le puso por centinela;

los latidos con que hablando
nuestros sucessos predice,
son señales con que dice
al cuerpo que està velando.
Pues quando en sueños mortales
nuestro descuido se inclina,
el corazon examina
la campaña de los males.
Luego que algun riesgo aya,
còmo ha de venir derecho
à la muralla del pecho,
si es el pecho su atalaya?
Aunque an tardo passo intente
el riesgo dissimular,
apenas comienza à obrar,
quando el corazon lo siente.
No lo vè, mas para hacer
fineza en el assistir,
èl se lo avisa al sentir,
si èl lo sobstituye al ver.
Pues si para declararlo,
por mas evidente infiero,
que entra el sentirlo primero,
y despues entra el mirarlo:
luego en los males, y enojos
tiene mas jurisdiccion
la seña del corazon,
que el indicio de los ojos.
Filom. Olvida el acero ayrado,
porque el verle me ha ofendido,
Vale à quitar el acero, y cortase la mano.
ò yo le arrojo. *Progn.* Què ha sido,
Filomena? *Filom.* Me he cortado;
pero no importa, no es nada.
Progn. Pues còmo el herirte fue?
Filom. Por ti, hermana, me cortè.
Progn. Primero à mi me matàra;
porque aunque no ay riesgo aqui
mi amor, hermana, sintiò,
que siendo la causa yo,
te salga la sangre à ti.
Filom. Tu amor es la recompensa,
y mi lealtad la disculpa,
no serà por ti la culpa,
si por ti fuere la ofensa: *Dale un lienzo.*
un lienzo disfrazarà
este ardor de mi passion.
Prog. Estas las señales son, *Clarines.*
que mi esposo ha entrado ya.
Filom. Que te llegue à merecer,
piadoso al Cielo he rogado.
Progn. Jamàs he visto acertado
casamiento por poder.
Por una puerta el Rey Pandròn, y acompañamiento, y por otra el Rey Terèo, Hypolito, y acompañamiento.
Pandr. Dadme los brazos, Terèo,
por premio à mi obligacion.
Terèo. En los vuestros, Pandròn,
hallò el centro mi deseo.
Pan. Còmo venìs? *Fil.* Que me espante *ap.*
un prevenido accidente!
Terèo. Como hijo muy obediente,
y muy fino, como amante,
oy mi esperanza dichosa
premio llegue à merecer:
mi esposa quisiera vèr.
Pandr. Esta es Progne vuestra esposa.
Estèn juntas Progne, y Filomena, y juzga que Filomena es Progne.
Terèo. Bellissima perfeccion,
idolo que mi fineza,
en quien es mal la belleza,
que fue la imaginacion:
alabeos mi admiracion:
que si al mas bello traslado
el Pintor ha lisongeado,
oy lo contrario apercibo,
porque es mas grande lo vivo
de lo que fue lo pintado.
Diestro el Pintor que os copiò,
porque esso fuera ofenderos,
nunca procurò excederos,
igualaros procurò;
mas si al copiaros no os viò,
porque vuestra luz cruel
le dexò sin vista à èl,
conociendo sus errores,
passò al rostro las colores;
y à los ojos el pincèl.
Yo os adorè bella, y pura
por la copia licenciosa,
y aun no os juzguè tan hermosa
como era vuestra pintura;
pero oy, que con la hermosura
os excedeis desigual,

vien-

viendo en la copia error tal,
y en vuestro rostro el primor,
aquello crece mi amor,
que crece el original.

Progn. De mi fortuna dichosa
oy me doy el parabien:
como yo os parezca bien,
no quiero ser mas hermosa.

Terèo. Dexad que diga mi esposa
conveniencias à mi pena.

Prog Ya el primero afecto estrena,
ya os declara su desvelo.

Ter. Esta es Progne, vive el Cielo, *ap.*
y su hermana es Filomena;
mi dolor intenta aora
saberlo, dissimulando:
yo à Progne estoy adorando.

Progn. Y Progne à vos os adora.

Ter. Pues vos:- aqui mis enojos, *Turbase.*
mi fuego alli mas velòz.

Progn. No os entiendo por la voz.

Filom. Yo te entiendo por los ojos.

Terèo. Ya es obligacion forzosa *ap.*
saberlo mas claro assi:
no hablarà mi esposa aqui?

Progn. Ya no os habla vuestra esposa?

Pandr. Dos retratos ha embiado.

Progn Y en ellos:- estoy perdida, *ap.*
yo fui de vos elegida,
y vos de mi el adorado.

Terèo. Pues el poder que embiè,
fue para que se ordenasse:-

Hypol. Que con Progne te casasse,
y con Progne te casè.

Terèo. Que el Cielo aya permitido *ap.*
este error! mas no me he errado;
ò su padre me ha engañado,
ò mi hermano me ha ofendido.
Yo quiero dissimular
mis sentimientos mortales:
venid, bella Progne: males,
acabaos de declarar.

Filom. Con irme de aqui mitigo *ap.*
la violencia de este ardor:
bella Progne, à vos mi amor:-
mas no sè lo que me digo.

Pandr. Este es el vuestro recreo,
yo à mi quarto me retiro.

Prog. Que aun no se alivie el suspiro! *ap.*

Filom. Que malogre mi deseo! *ap.*

Prog. Mi esposo el Rey tan turbado! *ap.*

Pandr. Terèo tan suspendido! *ap.*

Filom. Mi dolor tan prevenido! *ap.*

Hypol. Tan confuso mi cuidado! *ap.*

Pandr. Toda esta tormenta es calma! *ap.*

Progn. Si me mira aborrecida? *ap.*

Filom. Que yo tenga alma sin vida! *ap.*

Terèo. Que yo tenga vida, y no alma! *ap.*

Hypol. Dioses, decid, què serà *ap.*
lo que obliga à su impaciencia?

Terèo. Yo curarè esta dolencia, *ap.*
ò el tiempo lo sanarà:
vèn, Hypolito. *Hypol.* Ya voy.

Pandr. Ven, hija. *Filom* Yo estoy mortal!

Hyp. Que obre con su industria el mal! *ap.*

Progn. De mi propia enigma soy! *ap.*

Pandr. Quien templarà este dolor? *ap.*
quien trocarà estos desvelos?

Hypol. Quien no tuviera rezelos! *ap.*

Filom. O quien no tuviera amor! *vanse.*

Salen Juanete, Chilindron, y Libia, los dos delante acompañandola.

Libia. A que se vayan espero.

Juanet. Hemosla de acompañar.

Libia. Digo, que no han de passar.

Chil. Pues embido. *Lib.* No le quiero.

Juanet. Y quiereme usted à mi?

Libia. Menos: què hombre tan cansado!

Juanet. Esso es poco, y mal hablado:
luego me aborrece? *Libia.* Sì.
El galanteo es donoso:
no he de querer à ninguno,
porque es muy goloso el uno,
y el otro muy codicioso.
De los dos las mañas sè,
y dexarlos es preciso,
èl me come quanto guiso,
y èl me pide quanto vè.
Y assi porque los iguale,
que no quiero les prevengo,
quien me coma lo que tengo,
que busco quien me regale.
Y à èl pido, pues su error vè,
que su codicia comida,
que no busco quien me pida,
sino solo quien me dè.

Chil.

Chil. Yo, Libia, què te he quitado?
Juanet. Yo Libia, què te he pedido?
Libia. Què dulces no me ha comido!
què joyas no me ha usurpado!
Chil. Pues esto responde, y vete:
dado que al uno estimàras,
à qual de los dos premiàras?
Juan. Responde à qual. *Lib.* A Juanete.
Chil. Que esta injuria sufra yo!
pues por què à mi me descarta?
Libia. Porque el goloso se harta,
pero el codicioso no. *vase.*
Juanet. Que de este modo te trata!
Chil. Que de este modo te abona!
miente como una fregona.
Juanet. Miente como una fregata.
Chil. Por què, si le hace merced,
le està desmintiendo assi?
Juanet. Por què ha de quererme à mi,
si no le quiere à vusted?
Chil. Pues que no me quiera digo.
Juanet. Pues ni à mi me ha de querer,
quanto èl hiciere he de hacer.
Chil. No le quiero tan amigo.
Juanet. Yo he de ser su amigo: ay tal!
Chil. Pues yo he de ser su enemigo.
Juanet. Yo no puedo mas conmigo.
Chil. Por què causa? *Juanet.* Es natural.
Chil. Pues tieneme obligaciones?
por què es mi amigo fiel,
si yo le aborrezco à èl?
Juanet. Esto và en inclinaciones.
Chil. Hombre, de tu error me espanto,
declarate, acaba aqui,
dime, què has hallado en mi
para que me quieras tanto?
Juanet. Vile yo nacer, y yo
le acallè al primer puchero,
yo le di el beso primero
al instante que naciò.
Chil. Pues hombre de Bercebù,
dime, còmo puede ser,
que tu me viesses nacer,
si soy mas viejo que tu?
Juanet. Què hermanos tuvo! es cruel
conmigo. *Chil.* Calle el salvage,
no me alabe mi linage.
Juanet. Pues su padre! assi fuera èl.
Chil. Ya escampa, ya se reporta.
voyme. *Juanet.* Donde vàs, amigo?
Chil. Al Infierno.
Juanet. Voy contigo. *Và tras èl.*
Chil. Digo al Infierno. *Jua* Què importa?
Chil. Por Jupiter, gran cuitado,
que le mate à bofetadas.
Juanet. Y estaràn muy bien pegadas,
porque ando muy demasiado.
Chil. Picaro, infame, goloso,
mi resolucion ignora?
Juanet. Yo quiero enojarme aora:
sì, mas no soy codicioso.
Chil. Quedese para hombre baxo.
Juan. Por fuerza me he de quedar,
peor es el que por guardar,
guarda un dia de trabajo;
y este es oficio ingenioso,
y por esso le he admitido,
que en mi vida vì entendido,
que no fuesse muy goloso.
Chil. Por gallina le desprecio.
Juanet. Esso no me dà à mi pena;
porque tiene una alacena
de dulces, habla tan recio?
Chil. Esso què tiene que ver
con no vengar sus agravios?
Juane. Malos han de estàr mis labios, *ap.*
ò se los he de comer. *Chil.* Quedese.
Juanet. Nos quedarèmos.
Chil. Voyme, y no me siga assi.
Sale Hypol. Juanete, què haces aqui?
Juanet. Hacemos lo que solemos.
Hypol. Reñis? salios allà fuera:
por aqui podreis salir,
porque el Rey:- *Juan.* Con èl he de ir
esta vez, aunque no quiera.
Chil. Si, mas guardarè, señor,
ocasion para intentar:-
Juanet. En materia de guardar,
ninguno lo harà mejor. *vase.*
Sale el Rey Terèo con una carta en la mano.
Terèo. Estamos solos? *Hyp.* Si estamos.
Terèo. Ay hermosa Filomena! *ap.*
mas dissimulemos, pena,
prolijo dolor, fingamos.
Hipol. Què me quereis preguntar?
su intento mi pecho ignora. *ap.*

Terèo.

Terèo. Idme respondiendo aora
lo que os quiero preguntar.
Hypol. Tan severo el Rey conmigo! *ap.*
confuso, y turbado quedo:
no ay yelo como el del miedo.
Ter. Que mi hermano es mi enemigo! *ap.*
hermano, dadme los brazos. *Abrazale.*
Hypol. Oy con tan grande favor::-
Ter. Que estè abrazando un traydor, *ap.*
y no le haga mil pedazos!
vete, cobarde, de aqui,
si no quieres que mi mano::-
Empuña la espada.
Hyp. Rey, señor, amigo, hermano,
tan cruel? *Ter.* No estoy en mi.
Hypol. Guarda la espada severo,
señor, para otra ocasion:
si tienes indignacion,
para que quieres acero?
Tereo. Al ir à abrazarle yo, *ap.*
porque sus yerros arguya,
al tocar la sangre suya
mi sangre se alborotò:
y como enemigos son,
y en un sugeto enlazados,
nunca estàn bien concertados
la lealtad, y la traicion.
Saca mi discurso aora,
pues no sufri union igual,
que si esta es sangre leal,
aquella es sangre traydora.
Hyp Si el Rey mi hermano ha sabido, *ap.*
que yo à Filomena adoro?
qual sea la causa ignoro
en que yo le haya ofendido:
de mi amor no te asseguras?
no das credito à mi fe?
pues dime, señor, por què?
Ter. Mirad essas dos pinturas:
Dale dos retratos.
rezelos, dexadme, pues *ap.*
ya no ay consuelo à mi pena.
Hypol. Aquesta es de Filomena,
y de Progne essotra es.
Ter. Por la buelta los mirad,
vereis donde estan pintados,
que estàn los nombres trocados.
Hypol. Bien dice tu Magestad. *Miralos.*
Ter. O esta es traycion, ò es error.
Hypol. Yo, señor, los embiè,
pero yo no los troquè.
Ter. Pues quien los trocò? *Hyp.* El Pintor.
Ter. Tanto, para que me assombre,
os divirtiò la hermosura,
que mirabias la pintura,
y no mirabais el nombre?
Hyp. Mi lealtad assi acredito: *ap.*
no os he de engañar aqui;
quando las pinturas vì,
ningun nombre estaba escrito;
yo mandè escrivirlos luego,
mas despues no los mirè,
que hiciessen pliego mandè,
y el Secretario hizo el pliego:
y sepa tu Magestad,
que es cierto este desengaño.
Ter. Si este disfraza su engaño *ap.*
con mascara de verdad!
bien, que mas possible fuera
suceder lo que ha contado;
mas otro modo he buscado
con que saberlo quisiera.
Aunque es enojo, no es pena
mi indignacion valerosa,
pues yo quiero à Progne hermosa,
y no quiero à Filomena.
Es, que quando mi passion
dudò vuestro desengaño,
no le admitiò como engaño,
sintiòlo como traycion.
Pero hermano, si es verdad
que fue error, mi error mitigo.
Hypol. Solo para mi testigo
os presento mi lealtad.
Ter. A Filomena mi amor
por la pintura ha excedieo,
y Progne me ha parecido
en original mejor.
Assi verè si se muestra *ap.*
algun ardor: yo queria,
puesto que ya es Progne mia,
que sea Filomena vuestra
tratarlo quiere mi amor.
Hypol. Dichas, dadme el parabien. *ap.*
Ter. Que à su padre le està bien,
y a vos os està mejor.
Hyp. Cielos, què es lo q̃ he escuchado! *ap.*

mas disimular quisiera.
Ter. Ella en su Estado es primera,
y vos primero en mi Estado;
y assi, con mucha prudencia
ordenarlo pienso assi,
que me es conveniencia à mi.
Hypol. Señor, pues si es conveniencia::-
Ter. Què decis? *Hyp.* Digo, Señor,
que por ti::- *Ter.* Valgame el Cielo!
declaraos. *Hyp.* Todo soy yelo! *ap.*
con Filomena::- *Ter.* Ha traydor! *ap.*
à lo que os propongo yo,
dadme el no, ò decid el sì;
què bien mi engaño fingi! *ap.*
què decìs? *Buelve el Rey la cara.*
Hyp. Que si, que no.
Ter. Pues por què decis aqui,
quando os lo pregunto yo,
con el un afecto no,
y con el otro que sì?
Aora, zelos, aora *ap.*
podeis con mas fuerza obrar.
Hyp. El Rey me quiere engañar, *ap.*
que èl à Filomena adora:
Cobrarme en los riesgos quiero,
desta manera ha de ser:
facil està de entender.
Ter. A que os declareis espero.
Hyp Un sì dixe, y con èl doro
dos errores à mi pena,
yo no quiero à Filomena,
porque à otra dama enamoro.
Si el no dixera advertido,
declarando mis temores,
fuera ser à tus favores
mi amor desagradecido:
pues por no desobligarte
dos opuestos mezcle alli,
pues decirte solo el si
era tambien engañarte;
y assi con mayor decencia,
por dar à mi fe un trofeo,
el no dixo mi deseo,
y el si dixo mi obediencia.
Ter. Para añadirme un tormento *ap.*
mi hermano à tantos enojos,
por el rastro de los ojos
me ha sacado el sentimiento:
Quien tuviera al intentarlo,
como tuve al conocerlo,
industria para saberlo,
valor en disimularlo!
Pero pues mi pena sale
à ser violenta passion,
valga una resolucion,
donde una industria no vale.
Pues ya que os aveis negado
à mis deseos constante,
ya que no os negocio amante,
os he menester Soldado.
Luego de Athenas salid
con los que traygo alistados,
que son treinta mil Soldados,
à la Valachia os partid:
de vuestro valor confio,
que rindais essa Corona,
y es ir allà mi persona,
puesto que la vuestra embio.
Surtas os guardo cien Naves,
que son, navegando à veces,
del crystal adentro peces,
del crystal afuera aves.
Antes que raye Faetonte
el Antartico, partid
obediente, discurrid
Cano el Mar de Negroponte.
Y porque por mar, y tierra
neutral fortuna llevemos,
à un tiempo de aqui saldrèmos;
yo à la paz, vos à la guerra.
Ea, de què os suspendeis?
Hyp. Que esto me haya sucedido! *ap.*
Ter. Toda esta armada he traìdo
para que vos la mandeis.
Hyp. Decir quiero mi dolor, *ap.*
y sanarà esta dolencia.
Ter. O esso es falta de obediencia,
ò es defecto del valor,
ò ay algun amor en vos.
Hyp. Señor, vuestra Magestad::-
Ter. Quereis casaros? hablad,
solos estamos los dos.
Hyp. Ni sè si acierta, ò si yerra *ap.*
lo que mi riesgo eligiò.
Ter. Generales tengo yo,
que puedan ir à essa guerra;

si èl se llega à declarar, *ap.*
dissimularè el sentirlo.
Hyp. Digo:: mas no he de decirlo. *ap.*
Ter. Què? *Hyp.* Que me voy à embarcar.
Ter. Pues ea, añadid blasones
à los que à la fama dais,
buenos Soldados llevais,
pertrechos, y municiones:
dad una hazaña à otra hazaña,
por la Valachia os entrad,
à fuego, y sangre llevad
la mas desierta campaña.
Si la quereis sujetar,
digo, què haveis menester
consejos para emprender,
tiempo para castigar.
Hyp. De tu valor ayudado,
logros el mio interessa.
Ter. Dificultosa es la empressa,
pero vos sois buen Soldado.
En fin, que resuelto estais
(yo darè alivio à mi amor) *ap.*
à partiros? *Hyp.* Si señor.
Ter. Pues venced, ò no bolvais. *Vase.*
Sale Filomena, y halla suspenso à Hypolito.
Filom. Aqui esta, y el Rey se fue,
decirle la nueva espero:
Dulce dueño de mi vida,
si te merezco por dueño,
sabe, que mis tristes ojos,
que tu llamaste tus cielos,
de la borrasca del daño
salen à verte serenos:
licencia me diò mi padre,
siendo el llanto medianero,
para que yo con mi hermana
vaya esta tarde à tu Reyno;
juntos iremos los dos,
y estando juntos podrèmos::-
Hyp. Calla, calla, Filomena.
Filom. Què es esto, señor? què es esto?
la voz culpas à mi labio,
y à mi lengua pones freno?
con acciones tu dolor?
sin voces tu sentimiento?
no me hablas? pero bien haces,
supuesto que yo te entiendo,
que està, aunque muda tu voz,
retorico tu silencio:
què no vàs conmigo? *Hyp.* No.
Filom. Ni te quedas? *Hyp* Ni me quedo.
Filom. Pues donde vas? *Hyp.* A la guerra.
Fil. Quien lo manda? *Hyp.* Mi Rey mesmo.
Filom. Sabe tu amor? *Hyp.* No lo sè.
Filom. Quando has de partirte? *Hyp.* Luego.
Filom Y te vas sin mi? *Hyp.* Es violencia.
Filom. Has de dexarme? *Hyp.* Es precepto.
Filom. Assi como vì la dicha,
me previne al daño luego;
indicio es el bien del mal,
y el mal de otro mal aguero.
Nunca ay dichas bien halladas
adonde ay amantes tiernos,
que en este paìs del alma
son los bienes estrangeros.
Hyp. Y tu has de partirte? *Filom.* Si.
Hyp. Dì que te quedas. *Filom.* No puedo.
Hyp Por què? *Filo.* Quierelo mi hermana.
Hyp. Y tu padre? *Filom* El lo ha dispuesto.
Hyp. Pues què te obliga? *Filom.* Un temor.
Hyp. Pues què temes? *Fil.* No lo entiendo.
Hyp. Rogastelo tu? *Filom* Si, esposo.
Hyp. Y te vas? *Filom.* No puedo menos.
Hyp. Que en el campo del amor
siembre la pena remedios!
y que el cielo de los ojos
los riegue para cogerlos!
y estando en sazon el fruto,
opimo, florido, y bello,
echa à perder una lluvia
lo que tantas han compuesto!
Filom Ya descaece mi pena,
porque derriban à un tiempo
al espiritu el dolor,
y las desdichas al pecho:
Hypolito? *Hypol.* Què me dices?
Filom. De este modo me resuelvo,
aora te quiere activo
la que te ha buscado tierno:
Yo he de ir con Progne mi hermana,
y con tu hermano Terèo:
tu por otra parte has de ir
à bolver por tu honor mesmo;
alli tu honor te provoca,
y aqui te ataja tu afecto,
pues mandale à tu valor,

que castigue tu deseos;
si aqui me quedo en Athenas,
luego que buelvas venciendo,
has de ir à llevar la nueva
à tu hermano el Rey Terèo:
dos ausencias han de ser
de una ausencia lo que menos;
de vencer à tu Reyno, una;
y otra, desde allì à este Reyno:
pues yendo à tu Reyno yo
con mi hermana, por lo menos,
de dos daños que sentimos,
el un daño atajarèmos.

Hyp. Si: mas dime, si mi hermano
te quisiesse? porque entiendo,
que embiarme à mi à la guerra
lo ha fundado en sus recelos.

Fil. Progne mi hermana es su esposa,
y tu tu hermano, y mi dueño:
seràn los zelos possibles
para que puedan ser zelos?

Hyp. Y dime, si el Rey de Albania
embiasse allà su heredero
à que contigo se case,
que podràs hacer? *Filom.* En esso,
mas peligro ay en Athenas,
que no en Francia, pues es cierto,
que sola podrè atajarlo,
y con mi padre no puedo.

Hyp. Para nuestro amor, esposa,
què de inconvenientes veo!

Filom. Por la senda de los males
esta vez caminaremos,
el acierto puede ser
que nazca del mismo yerro:
quando buscamos los bienes
por los proprios bienes, luego
encontramos con los males;
pues por los males entremos,
quizà hallaremos las dichas
caminando por los riesgos.

Hyp. Por ti me govierno siempre,
porque eres mi norte cierto,
puesto que es potencia tuya,
rijame tu entendimiento.

Filom. Vete, pues, esposo amado,
y esto sea sin requiebros,
que no es razon, que al valor
eche à perder el afecto:
quando nos veremos? *Hyp.* Tarde.

Filom. Esta palabra te ofrezco.

Hyp. Dì, consuelame, señora.

Filom. No quiero darte consuelos;
califica muchos males
en tu idèa, porquè luego
no te estrañen sucedidos;
que si por suerte, ò sucesso
se te revocare en dichas
lo que consultaste en riesgos,
te harà mas grande la gloria
la novedad del contento.

Hyp. Pues quedate, esposa amada.

Filom. Pues vete, infelice dueño.

Hyp. Guardete el Cielo.

Filom. El te libre. *Hyp.* Muerto voy.

Filom. Muriendo quedo.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Filomena medio desnuda con una luz, y una espada en la mano, y Progne con otra luz.

Prog. Donde, hermosa Filomena::-

Filom. Adonde, Progne divina::-

Progn. Tu passion tè determina?

Filom. Te ha conducido tu pena?

Prog. Tu confusa, y tu turbada!

Filom. Tu en tu afecto tan velòz!

Prog. Tu para espada la voz!

Filom. Y tu para voz la espada!

Progn. Donde vamos à porfia,
el passo, y color turbado?

Filom. Yo à decirte mi cuidado.

Prog. Y yo à buscarte salia
determinada, y mortal:
que digas tu pena espero.

Filom. La novedad del azero
dirà lo estraño del mal.

Progn. Templa el dolor inhumano;
dexa el azero cruel.

Filom. No me hallo, Progne, sin èl,
y èl no se halla sin mi mano;
como una traycion espero,
si ay en el mal esperanza,
es un imàn la venganza,
que està trayendo el azero.

Progn. Què me refieras te pido
el mal que te ha ocasionado,
cuentame lo que ha passado.
Filom. Oye lo que ha sucedido:
y para contarlo, dexo,
por ser el mal tan estraño,
luz, que fue mi desengaño,
y acero, que fue mi espejo.
Pone la vela, y la espada à un lado.
Que salimos de Athenas, ya lo sabes:
que en diez ligeras Naves
dos años ha q̃ à Tracia hemos llegado.
Prog. Con llanto lo confiessa mi cuidado.
Filom Ya sabes, que por ti sola he venido.
Prog. Con afectos lo tengo agradecido.
Filom. A Hypolito ya sabes que le adoro.
Prog. Y ya sabes tambien que no lo ignoro.
Filo. Que ha dos años tābien que le deseo.
Pro. Que oy le espera à q̃ llegue el Rey Te-
Filom. Que oy llega à Tracia. (rèo.
Progn. Y que oy llega triunfante.
Fil. Esto importa saber. *Pro.* Passa adelante.
Filom. Anegòse en el mar el rubio coche,
las estampas de luz borrò la noche,
retraxose à las grutas viento manso,
la fatiga se entraba en el descanso,
quando yo en mi retrete retraida
à mi esperanza la fiè la vida:
quebrò el valor, porq̃ el temor lo alcāza,
y no pagò à mi vida mi esperanza.
Dormir me procuraba en dolor tanto,
y el ruido me estorvaba de mi llanto:
al descanso llamaba mi tormento,
pero no le dexò mi sentimiento,
aunque el sueño, callando mis enojos,
arrullaba las niñas de mis ojos,
y como se pagaba del cariño,
iba à dormir mi amor, q̃ amor es niño.
Apenas de esta suerte
hice el primer ensayo de mi muerte,
bien estudiado, pero no suave,
quando siento, que prueban una llave
à mi puerta; y sintiendo estos enojos,
todo mi oido alborotò à mis ojos:
el susto estraño, la ocasion ignoro,
sobre mi propio lecho me incorporo,
guardo todo mi aliento retraido,
encargo mis sentidos al oido,
y la llave reparo, que procura
no sentirse en la propia cerradura,
pues quien era, tan quedo la torcia,
que el miedo pareciò que se la abria.
A mi discurso acudo,
la verguenza vistiò lo mas que pudo,
profeta de mi mal, mi agravio lloro,
este acero le entrego à mi decoro,
que siempre ha reservado mi ossadia:
buelvo à fingir al riesgo que dormia,
mi descuido dispongo cauteloso,
y veo entrar.- *Prog.* A quien?
Filom. Al Rey tu esposo. (los!
Pro. Mi esposo? ò zelos! valganme los Cie-
Filom. Tèn lastima de mi, no tengas zelos:
tu esposo digo, quā à mi quarto entraba,
no pisando lo mismo que pisaba:
requiriò todo el lecho,
y de verme dormida satisfecho,
no juzgando que el sueño le fingia,
la luz quiere matar de una bugia:
mirabanle suspensos mis cuidados,
los ojos entreabiertos, y cerrados,
y para ver cautelas tan estrañas,
la luz introduci por las pestañas.
Mata la luz, y mi valor se assombra,
que le temi, como buscò la sombra:
buscando el lecho, pues, su vista llega,
sin luz, y con amor, dos veces ciega;
yo, que sus intenciones comprehendo,
para mi luz à mi razon enciendo.
Al lecho se acercaba
al tiempo que del lecho me apartaba:
y porque no me errasse,
al tacto le encargò que me buscasse;
ya estaba entonces yo junto à la puerta,
à quien su ceguedad se dexò abierta:
huyo azia essotro quarto diligente,
q̃ honor quāto mas huye, es mas valiēte;
dexo a su amor burlado, y ofendido,
llamo à tu quarto, y hasme respondido.
Y en tu luz, como en mi espejo,
(ò Progne!) me vengo à ver,
que en ti sola he de tener
mi consuelo, ò mi consejo;
bien que à tu eleccion me dexo,
pues porque mi mal arguya
de la intencion vana suya,

oy te avisa mi ossadìa,
que siendo esta ofensa mia,
es toda esta ofensa tuya.
De este Rey, que arde inhumano
con llama tan licenciosa,
eres desdichada esposa:
y mi esposo, el que es su hermano
en quatro ofensas tyrano
con un intento ha incurrido,
en mi à su hermana ha ofendido,
à su ley con su trofeo,
à mi con todo un deseo,
y à ti con todo un olvido.
Puesto que las dos bebemos,
bien que en vaso disfrazado,
un veneno inficionado,
un antidoto apliquèmos:
tus nobles zelos curemos,
à tu consuelo apercibo
las dolencias en que vivo,
y obrando mi agravio tal,
para atajar este mal
pongamos el defensivo.

Prog De mi esposo en los desvelos,
de su amor en la violencia,
si en ti no ay correspondiencia,
còmo en mi puede aver zelos?
ni aun reliquias de recelos
en mi credito veràs,
que en lo que sintiendo estàs,
fuera tu mal el mayor,
pues à ti te và el honor,
y à mi unos zelos no mas.
Pero aora he reparado,
que porque mi pena impida,
soy yo quien tiene la herida,
y eres tu quien se ha quexado:
si el Rey te ha solicitado,
yo la distincion comprehendo,
y de su traycion me ofendo:
no tu mal estoy llorando,
pues à ti te està adorando,
y à mi me està aborreciendo.
Mi amor, viendo mis desvelos,
mejor el riesgo ha inferido,
pues yo feriàra su olvido
à la pension de mis zelos:
con zelos fueran recelos
los que mi pena sintiò,
porque conjeturo yo,
que el que llegò à aborrecer,
puede bolver à querer,
pero aquel que olvida, no.
Pero un medio hallo forzoso
con que honor, y quietud gano,
digamosle que su hermano
es tu amante, y es tu esposo,
que aqueste incendio amoroso
ha de templar acredito,
bien que con esto le incito
contra tu esposo à un rigor,
mas con decirle tu amor
le estorvamos un delito.

Filom. No lo apruebo, Progne, no;
delito igual viene à ser,
pues vè, que eres su muger,
y que soy tu hermano yo:
si aun assi no se templò,
y aspirò à mi amor profano,
amante à un tiempo, y tyrano;
siendo igual delito, aqui
lo que no hiciere por ti,
menos lo harà por su hermano.

Prog. Lo contrario es bien que arguya;
que quando à ti te pretende,
sola nuestra sangre ofende,
y alli ofenderà à la suya.

Filom. Pues para que te concluya,
mas de tu razon me irrito,
y tu ignorancia acredito,
pues por evidente piensa,
que no mirarà la ofensa,
quien no mirò en el delito.

Progn. Pues un remedio procuro,
que es lo mejor. *Filom.* Ya le espero:
yo estoy ciega de mis iras,
y no sè si acierto, ò yerro,
quien mira el mal desde afuera
puede aplicar el consejo.

Progn. Yo no estoy fuera del mal;
mas como el mal que yo siento
no tiene amor que le cigue,
pienso que està mas despierto:
oy has de partirte à Athenas.

Fil. De què suerte, quando espero,
que oy llegue Hypolito à Tracia,

y que oy halle dulce el puerto,
dando velas al dolor
en el mar de mis deseos?
Progn. Con èl oy has de partir.
Filom. Pues còmo?
Progn. Escucha mi intento:
Tu has de escrivirle un papel
con un criado secreto,
que antes que llegue à la Corte
pueda atajarle primero.
Filom. A què intento es el papel?
Progn. Oyeme aora el intento:
Pidele, que junto al bosque
del Rey, prevenga ligeros
dos cavallos, porque assi
evitas preciso un riesgo,
luego que aya visto al Rey,
porque has de ir con èl huyendo
hasta la orilla del mar,
y desde alli à nuestro Reyno.
Filom. Y di, si escrito el papel
no acertasse el mensagero
à encontrarle en el camino,
ò por desdicha, ò por yerro?
Prog. Buen remedio: à otro criado
dexa otro traslado mesmo
del papel, que tu le embias,
por si le errare, y con esto
no puede aver yerro alguno,
pues no importarà, que à un tiempo
reciba los dos papeles:
embiando dos, por lo menos,
ha de recibir el uno,
y à un tiempo conseguirèmos
con dos papeles un bien,
y un acierto con dos yerros.
Filom. Y he de quedarme sin ti?
Prog. Si, hermana, porque no quiero
anteponer nuestro amor
à lo possible de un riesgo.
Para atajar la dolencia,
que el alma introduce al cuerpo
de nuestro amor, es preciso
cortar el brazo derecho:
no adolezcamos de agravios,
muramos de sentimientos,
sintamos el mal de ausencia,
no quede el honor enfermo:
ni el mal siento de la embidia,
ni la congoja de zelos,
mi honor solo me apassiona,
que tu honor es mi honor mesmo,
aborrezcame mi esposo,
y no te goce sangriento, (mento,
porque aquesta es passion, y aquel tor-
y es honor alma, quando el cuerpo es
Filom. Por obedecerte admito, (zelos.
aunque les cueste à mis miedos
muchos sollozos de aljofar,
que à mis ojos comprè tiernos.
Progn. Barato sale un honor
à costa de un sentimiento.
Filom. El Rey sale con su tio
Aurelio, y es à quien debo
mi vida, porque es amigo
de mi esposo. *Progn.* Vete luego
à escrivir los dos papeles:
vete, hermana. *Filo.* Ya obedezco.
Progn. Yo quedo dissimulando.
Filom. Y yo te dexo muriendo.
Progn. Sin lagrimas, Filomena,
pues dexandome à este tiempo,
tu caminas à un amor,
y yo me quedo à un desprecio.
Filom. Por ti solamente lloro.
Progn. Echasme à perder con esso,
pues me importa mas tu llanto,
que todo mi sentimiento.
Filo. Por aqui voy à mi quarto. *vase.*
Progn. Salir por aqui pretendo:
Và à salir Progne, y encuentra con el Rey, y Aurelio su tio.
Señor, vuestra Magestad:-
Rey Bella Progne, hermoso dueño,
causa de ardores que sufro,
mobil de ansias que conservo,
donde el passo sin aviso,
el color sin lugar cierto,
sin orden suelto el adorno,
sin proporcion el aliento,
à substituir la Aurora
sales con aljofar tierno,
que en tus parpados, por conchas,
cuaja el mar de tus dos cielos?
Progn. Ni enojos que me aveis dado,
ni los desdenes grosseros

con que tal vez à mi amor
le sacaste de ser ciego;
ni las crueldades que lloro,
ni las injurias que os temo,
ni los agravios que os sufro,
ni los yerros que os consiento,
para las ofensas mias
han sido de tanto peso,
como son para mi oido
estraños vuestros requiebros:
que me aborrezcais os pido,
que no me finjais os ruego,
que lo segundo es agravio,
y lo primero es consuelo.
De quando acà vos conmigo
tan cariñoso, y tan tierno?
con mascara de fineza
no me emboceis el desprecio.
De una fuerza que sitiais
de meter socorro vengo,
pues la dexo, porque dure,
consejos por bastimento.
Con ser vos tan poderoso,
à defenderla me he opuesto,
vos de noche la assaltais,
yo al Alva la fortalezco:
bien sè que no ha de entregarse,
ni por trato, ni concierto,
si no es que à fuerza de enojos
la entreis à sangre, y à fuego;
pero si vos la rompiereis,
yo, que esta causa defiendo,
a mi quexa irritarè
quatro elementos à un tiempo.
Sangre harè que Tracia corra,
porque de su humor sangriento
roxos vapores graniceen
nubes, que pueblen el viento:
darè voces contra vos
de la justicia al desierto,
aunque de los montes solo
halle compassivo al eco;
y quando no, mi rigor
producirà de mi acero
amenazas para flores,
y muertes por fruto incierto:
no he de olvidar à mi saña
rebellin desnudo al viento,
flor retraida al capullo,
garza, que se cale al Cielo,
monte, del Alva registro,
Clicie, del Sol galanteo.
Pero què es esto que digo?
mi amor con vos descompuesto?
mas como se viò desnuda,
saliò mi verdad del pecho.
Vos me oistes, perdonadme,
soy muger, y razon tengo,
teneis ojos, y os disculpo,
ya me entendeis, sois muy cuerdo:
sed prudente, pues sois Rey,
sed templado, pues sois recto,
que no sufrirè un agravio,
aunque os consienta un desprecio. *vas.*

Rey. Todo Progne lo ha sabido:
aveis escuchado, Aurelio,
à la Reyna? *Aurel.* Si señor.

Rey. Pues que regentais mi Reyno
en mi ausencia, y pues que sois,
ò mi rienda, ò mi govierno,
con vos pretendo hablar claro:
otro sois como yo mesmo,
no me hableis como quien soy,
sino como amigo vuestro,
para ver si con mi amor
se ajusta vuestro consejo.

Aurel. Ya de la noche passada
me aveis contado el sucesso:
yo soy el que mas os quiere,
vuestra sangre, y tio vuestro
soy tambien, y à Dios pluguiera,
que como mandè este imperio
en vuestra ausencia, que assi
mandàra en vuestro deseo.

Rey. Oidme: yo me casè
por poder. *Aurel.* Tambien sè el yerro
que huvo de los dos retratos:
decid. *Rey.* Yo tengo un recelo:-

Aurel. Declaradle. *Rey.* De mi hermano,
que me ha engañado: sospecho,
que à Filomena adoraba,
y solo con este intento,
trocando los dos retratos,
me diò à su eleccion el dueño.

Aurel. No sè: mas esse es engaño,
que si èl quisiera à esse tiempo

casarse con Filomena,
que no os casara, sospecho,
con Progne, pues fuera ofensa
executar lo primero,
y estotro fuera traycion:
que hizo traycion no lo creo,
ni en su sangre caber puede;
pues colegid, segun esto,
si no os ofendiò en lo mas,
que no os ofendiò en lo menos.
Rey. Decis bien; pero decidme:-
Salen Juanete, y Chilindron.
Chil. Ya le pido, y ya le ruego,
que me dexe. *Juan.* No es possible:
yo tengo buenos respetos,
aunque te quisiera mal,
no te dexàra por cierto.
Chil. No tengo dulce ninguno
que me coma *Juan.* Ya lo huelo:
donde llevàste el papel?
dime, ay algun chisme nuevo
de quantos llevas al Rey?
Rey. Ola, Juanete, què es esso?
Juan. Señor, con este soplon
miserable, y avariento:-
Rey. Chilindron?
Chil. A vuestra Alteza
quisiera hablarle en secreto.
Rey. Decid. *Chil.* Como aveis mandado,
declarando vuestro intento,
que sepa de Filomena
los mejores pensamientos,
el mayor vengo à deciros:
aora me diò en secreto
Filomena este papel,
porque le llevasse luego,
y à Hypolito se le diesse
antes que llegasse à veros.
Rey. Dame el papel. *Chil.* Tomale.
Lee el Rey para sì.
Rey. Apartaos: valgame el Cielo!
Aur. Hypolito me ha encargado *ap.*
por cartas, que mire atento
en los ojos de su esposa
imaginarios deseos.
Alma es el Rey del honor,
à Hypolito querer debo;
si al Rey digo aquel amor,
à mi proprio amigo ofendo;
y si à Hypolito ayudasse
por mi amigo, à mi Rey vendo,
aquel quiero mas que al Rey,
pero el Rey es lo primero.
Pues què remedio hallarè
entre un amigo, y un dueño?
callarle à aquel esta ofensa,
à este encubrirle aquel fuego.
Viva en mi prudencia fixa
el alma de este secreto,
y lo que estrañò el oìdo,
sepa ocultar el silencio,
pues vengo à ser de esta suerte,
estorvando aqueste fuego,
callando alli aqueste agravio,
amigo, y leal à un tiempo.
Rey. Infante, Aurelio, señor.
Aure. Què decis, señor? què es esto?
Rey. Oid aqueste papel:
escuchad. *Aur.* Valgame el Cielo!
Rey. Esperaos en esta quadra,
y no os vais. *Chil.* Esperaremos.
Aur. Cuyo es? *Rey.* Aora lo vereis:
dexadme viles recelos.
Juanet. Yo tengo aqui otro papel *ap.*
para Hypolito; mas esto
no lo ha de saber la tierra,
que aunque bufon, soy secreto.
Vanse Juanete, y Chilindron.
Lee el Rey à Aurelio. *Esposo mio Hypolito, luego que ayas dado al Rey la nueva de tu vencimiento, me espera esta noche junto al bosque con dos cavallos, porque nos vamos à Athenas, Reyno de mi padre; y pondràs sobre el Monte una antorcha encendida, para que yo no te yerre: no procures saber mas, de que à ti te và la honra, y à mi la vida.*

Tu esposa Filomena.

Rey. En fin, he hallado traydor
à aquel de quien me he fiado.
Aur. Señor si èl està casado,
ya es el delito menor.
Rey. Si, pero es ossadia,
y aun mas traycion viene à ser,

que èl admita por muger
la que elegi para mia:
no estàn casados los dos,
y yo à Filomena quiero.
Aurel. Quizà se casò primero
que la quisiessedes vos.
Rey. No para mi desengaño
me deis tal satisfaccion,
que ya que no huvo traycion,
por lo menos huvo engaño.
Ya no puedo resistir
esta llama que arde fria,
Filomena ha de ser mia,
ò Hypolito ha de morir.
Aurel. Señor::- *Rey* Es resolucion.
Aur. Mirad ::- *Rey* Aquesto ha de ser.
Aurel. Contradecirle, es hacer *ap.*
mas ardiente su passion.
Rey. A Aurelio pienso ocultar *ap.*
lo que tengo imaginado,
porque à Hypolito ha criado,
y se lo puede contar:
Ola, Chilindron. *Sale Chilindron.*
Chil. Señor? *Rey.* Llegaos acà.
Chil. Què mandais?
Rey. Que à Filomena digais,
(cruel soy, mas tengo amor)
que ya disteis el papel
á Hypolito. *Aur.* Infeliz suerte!
Rey. Y mirad, que os darè muerte
si lo decis. *Chil.* Soy fiel.
Rey. Pues mirad, que no digais::-
Chi. Què me advertis? *Rey.* Esto advierto,
à nadie, que yo le he abierto.
Chil. Harè lo que me mandais.
Rey. A mi bosque id al instante.
y en èl luego me aguardad,
y esse criado llevad
con vos, y aqueste diamante.
Dale una sortija.
Aurel. Aun no he podido inferir
lo que su Alteza ha ordenado.
Chil. Callarè con ser criado. *Vase.*
Rey. Callad, si quereis vivir:
puesto que ha de ir Filomena *ap.*
al bosque à guardar su esposo,
adelantarme es forzoso,
y mitigar esta pena,
que arde en mi pecho immortal;
oy gozarè à Filomena,
pues poniendo, como ordena,
aquella roxa señal,
ha de conocer su daño,
y yo he de encontrarla luego;
caiga su amor, pues es fuego,
en las redes de mi engaño:
y castigarè tambien
amoroso à un tiempo, y sabio,
en Hypolito un agravio,
y en Filomena un desdèn.
Sale Juante Hypolito vuestro hermano,
de Valachia vencedor,
pide licencia, señor,
para besar vuestra mano.
Rey. Decid que entre. *Aur.* Què cruel!
Rey. Yo quiero dissimular. *ap.*
Juan. Al tiempo que vaya à entrar *ap.*
le pienso dar el papel.
Aurel. Si à Hypolito avisarè *ap.*
lo que del Rey pude oir?
Rey. Con el me importa fingir, *ap.*
mas no sè si acertarè,
ruego à mi dolor que acierte.
Aur. No ay deslealtad que lo impida. *ap.*
Rey. Razon es lograr mi vida. *ap.*
Aur. No es traycion librar su muerte. *ap.*
Rey. Yo la tengo de lograr. *ap.*
Aur. Cruel està, y tengole amor. *ap.*
Rey. Assi apagarè mi ardor. *ap.*
Aur. Su intento le he de avisar. *ap.*
Rey. Assi mi deseo allano. *ap.*
Aur. Assi obra mi lealtad. *ap.*
Sale Hypolito al son de caxas con un baston, y dale Juanete un papel sin que lo vea el Rey.
Hypol. Permita tu Magestad
à mis labios su Real mano.
Rey. Hermano, Hypolito, amigo?
Abrazale.
Hypol. Mi Rey sois, y mi señor.
Rey. Còmo venis? *Hyp.* Vencedor.
Rey. De que suerte? *Hypol.* Ya lo digo.
Rey. Luego lo podreis contar,
saberlo despues espero,
que es mas justo que primero
os entreis à descansar.

Hypol. Referirtelo no escuso.
Rey Que descanseis es forzoso.
Hyp Aqui el Rey tan cariñoso, *ap.*
Aurelio alli tan confuso,
afable el que antes cruel,
mi sospecha tan incierta,
darme al entrar de la puerta
de mi esposa este papel!
Si el Rey me finge inconstante
su afecto, y llama velòz!
mas lo que engaña esta voz,
me declara aquel semblante:
que ay alguna traycion digo.
Aur. Con èl vá, quierole hablar, *ap.*
su intento le he de contar.

Quiere irse con Hypolyto, y el Rey buelve la cara.

Rey. Aurelio, venid conmigo.
Aur. Entendiòme: què he de hacer?
que no me quiera dexar!
Hypol. A Aurelio quisiera hablar.
Rey. Yo tambien le he menester.
Aur. O quien le dixera aqui, *ap.*
que el Rey leyò aquel papel,
y que està su vida en el!

Llevase el Rey à Aurelio.

Rey. No le he de apartar de mi. *ap.*
Hypol. Males, tan juntos venis, *ap.*
que aun no os puedo comprehender.

Llegase Aurelio à Hypolito à hablar, y buelve el Rey la cara.

Aur. De esta manera ha de ser. *ap.*
Rey Vamos. *Aur.* El Rey::-
Rey. Què decis?
Aur. Que el Rey me lleva consigo.
Rey. Aurelio, passad delante,
id à vuestro quarto, Infante:
Ay Filomena! *Aur.* Ay amigo! *ap.*
Hyp. Què confusion! *ap.*
Aur. Què cruel! *ap.*
Rey. Muriendo de amor estoy. *ap.*
Hyp. A essotro quarto me voy *ap.*
à leer este papel. *ap.*
Aur. Què desdicha!
Rey. Venganza pide mi agravio; *ap.*
la voz prende con el labio.
Hyp. El premio pide mi amor. *ap.*
Rey. Mas yo le he de castigar. *ap.*
Hyp. Mas no tengo que inferir. *ap.*
Rey. Al vèr que me he de partir, *ap.*
su intento pienso evitar.
Aur. Primero es mi Rey; mal digo, *ap.*
que estotra passion prefiero,
pues le he criado, y le quiero,
es su hermano, y es mi amigo. *Vanse.*

Sale Chilindron con un vidrio de conserva, un panecillo, un jarro de agua, y una servilleta.

Chil. El Rey Tereo ordenò,
que en este monte estuviesse,
y que conmigo truxesse
à Juanete me mandò:
y aunque siempre es tan mi amigo,
y aunque siempre me acompaña,
en oliendo la campaña,
no ay quien le haga andar conmigo;
mas viendo que su rezelo
en el campo me temiò,
y como conozco yo
Juanetes de mi majuelo,
pues su golosina sè,
obediente à mi buen zelo,
porque pique en el anzuelo
este cebo le apliquè:
despedime, y porque vea,
que no le quise engañar,
junto à èl me puse à comprar
este vidrio de jalea;
viòle, y dixo al punto: tate,
este vidrio sigo yo,
y al instante que le viò
se le abriò tanto gaznate.
Un panecillo he traido,
y este jarro para el caso,
y al campo passo ante passo
tras el dulce se ha venido:
y aunque le està deseando,
le ha de dañar la conserva:

Mira atràs.

tendido sobre la yerva
del bosque me està acechando.
Oy le he de hacer un engaño,
que en Tracia se ha de sonar,
por Dios que me ha de pagar
las de ogaño, y las de antaño.
Oy cobrar he pretendido,

si otra venganza no tengo,
con la burla que prevengo,
los dulces que me ha comido.
Goloso es tan inhumano,
que viendo que dulce estaba
un hombre que enamoraba,
le diò un bocado à una mano:
èl se come à competencia
quatro cantaros de miel,
y el arrope es para èl
espejuelo de Valencia:
no ay en el Lugar cerera,
que pueda mosquearse de èl,
pues porque ha estado en la miel
suele comerse la cera;
pues para vengarme bien,
en el vidriò, à su pesar,
estos polvos quiero echar,
que son de ruibarbo, y sèn:
y porque puedan obrar,
otros polvos he juntado,
que un Boticario me ha dado,
muy buenos para purgar.

Echa en el vidrio los polvos, y rebuelvelos.

Rebueltos los dexo, y puesto
el papel con gran primor,
pan, porque coma mejor,
y agua, porque obre mas presto:
por Dios que me ha de pagar
quanto me ha comido assi;
si èl me sigue por aqui,
aqui los quiero dexar.
El viene con gran trabajo
acechandome, assi viva,
lo que comiò por arriba
lo ha de pagar por abaxo: *Vase.*

Sale Juanete.

Juanet. Siguiendo el vidrio no mas
he venido en este instante,
con tanta gana delante,
con tanto espigon atràs.
No ay oro que cria el Tyber,
no ay diamante que me quadre
como el dulce, que à mi padre
me le comiera en almivar.
Quieren vèr mi golosina
si me criò bien capàz?
quando empecè à ser rapaz
fui niño de la Doctrina:
para ser goloso igual
en acto mas importante,
fui page, luego estudiante;
y despues fui Colegial.
Solo al dulce se reserva
la golosina en que trato;
ò me anda mal el olfato,
ò estaba aqui la conserva:
vidrio es este, pesia tal! *Hallale.*
ea, entendile la treta,
iten mas su servilleta,
iten agua, iten candial:
iten, que està bueno assi
para comerlo à sazon,
iten, que està Chilindron
mas de una legua de aqui:
iten, que para poder
comer, sentarme prevengo: *Sientase.*
iten la gana que tengo,
iten que empiezo à comer;
què pequeño es el vidrillo!
no huviera sido mayor! *Come.*
què tal es? ò què sabor!
oyga el diablo, que es membrillo;
pues como estoy vagabundo, *Come.*
pues que es membrillo he sabido?
si esto no fuera estreñido,
no ay tal comida en el mundo: *Come.*
bien que quando no se fragua
suele ser algo molesto;
mas para que corra presto,
buen remedio echarle agua: *Bebe.*
y tiene, entre otras señales
de ser conserva muy rica,
un sabor àzia botica,
que le dà quatro mil sales. *Comè.*
El tonto le traxo aqui,
pensando que no le viera:
à ser guindas no bebiera,
pero con membrillo si. *Bebe.*
El suelo viendole voy,
ya està el vidrillo inhumano *Come.*
con la candela en la mano,
aora gran goloso soy,
tanto, que si amante fiel
quiero alguna dama bella,
me llego mejor à aquella,

que

que se ha afeytado con miel.
Una vez, sin resistirme
à mi golosina aguda,
porque me comi una muda
me vì à pique de morirme.
En efecto se ha acabado
el vidrio, y era forzoso,
que en mi vida vi gustoso
que pareciesse pesado.
Hinchado estoy, prevenir
quiero agua à mi dulce pecho,
que el agua es mejor, sospecho, *Bebe.*
para poder digerir
membrillos; no ay que espantar
que tan rebeldes estèn,
que hasta en el arbol tambien
son tardos de madurar.

Salen el Rey, Criados, Chilindròn, Aurelio, y un Criado con una antorcha dentro de un fanal.

Rey. Triste vengo. *Aur.* Yo mortal.
Rey. En la cumbre de esse monte,
que averigua esse Orizonte,
pongamos esta señal.
Aur. No le he entendido à Terèo.
Rey. Esta que fixo en la tierra
es roxa señal de guerra,
que publica mi deseo.
Chil. Amigo Juanete? *Juan.* Amigo?
Chil. Ya el membrillo se comiò:
acà estàs tambien? *Juanet.* Pues no?
Aur. Que no os he entendido digo.
Rey. Subid vosotros, Soldados,
y aquesta insignia fixad.
Aur. Mire vuestra Magestad:-
Rey. Oy cessaràn mis cuidados.
Chil. Còmo no obra el mezcladillo *ap.*
de los polvos que le di?
Juanet. Aquello que yo comi *ap.*
sin duda no era membrillo.
Chil. Y à mi la burla se hiciera *ap.*
en averlo yo gustado.
Juan. Pues parece que ha obrado *ap.*
mas de lo que yo quisiera.
Chil. Y le estoy temiendo yo. *ap.*
Juanet. Porque un poco se deshace. *ap.*
Hace gestos.
Chil. Parece que gestos hace?
Juanet. Ay, ay, ay! *Chil.* Ello es, pegò:
aora verà lo que trazo
para que salga mejor:
Vuestra Magestad, señor,
detenga à Juanete un rato,
porque puede ir à contar
à Hypolito tu intencion.
Rey. Bien decìs. *Juanet.* En conclusion
voy à:- *Quiere irse.*
Rey. Juanete, no os vais.
Juanet. Señor, advertid que estoy:-
esto tenemos aora? *ap.*
Chil. Lo de los polvos ignora.
Rey. Por què os vais?
Juanet. Porque me voy.
Rey. Decidme, por què? *Juanet.* Despues
os lo dirè: yo le dexo.
Rey. A donde vais? *Juan.* Al consejo.
Rey. Qual? *Juanet.* Al de camara es.
Rey. Decid, à què vais aora?
Juanet. A proveer en razon
de un dulce una peticion.
Rey. Tiempo ay. *Juanet.* Ha dado la hora.
Rey. Pues vos mas corrientemente
me divertis. *Juanet.* Quien? *Rey.* Vos.
Juanet. Yo?
esse perro me engañò; *ap.*
sì, pero estoy muy corriente.
Chil. Lindamente lo he trazado. *ap.*
Juan. Que traycion tan grande aya! *ap.*
Señor, dexad que me vaya,
si no estais acatarrados;
mas que me he de hacer que huya?
Rey. Chilindròn, esto ha de ser,
por Juanete ireis à hacer
esta diligencia suya.
Juanet. Señor, mirad: ay de mi!
ò pesia à quien me pariò!
que si no lo hago yo,
no puede hacerlo por mi.
Rey. Pues idos, si en esso estriva
vuestro credito no mas.
Juanet. Perro, tu lo pagaràs;
si no lo mandais, ya me iba. *vase.*
Rey. De esta manera ha de ser:
solos hemos de quedar,
del monte en este pinar
nos podemos esconder.

Aurel.

Aur. Advertid::- *Rey.* Estais muy viejo.
Aur. Mirad:- *Rey.* Es grave dolor.
Aur. O què grande es vuestro error,
pues desechais un consejo!
Rey. Sì, mas tambien llego à ver,
que da un consejo el que es viejo,
solo por dar un consejo,
y no porque es menester.
Chil. El buelve con gran dolor
à servir al Rey aqui:
con la del Martes le di.
Sale Juanet. Diòme con la del Doctor,
aunque ya he convalecido *Atacan-*
de este prolixo accidente. *(dose.*
Ay, ay, ay! *Chil.* Diga, què siente?
acabe. *Juanet.* Que he recaido.
Chil. Donde và? *Juanet.* Buelvo despues:
dexeme ir, camarada.
Chil. Purga tiene ya cortada
para trabajar un mes.
Descubrese arriba la antorcha.
Rey. Ya està la señal segura
adonde solo se vè
desde el camino, y podrè
ocultarme en la espesura
del monte: en fin aveis dado
en contradecir mi amor?
Aur. Despues de obrar un rigor,
os pesarà averlo obrado;
y si vuestras iras dexo,
siendo complices los dos,
no os culparàn solo à vos,
sino à quien os diò el consejo.
Rey. Decìs bien, pero venid.
Aur. Ello es fuerza obedecer.
Rey. Aurelio, aquesto ha de ser.
Aur. Rienda os doy, males, sentid,
y desboquese el dolor
precipitado, y valiente.
Rey. Suba activo, y suba ardiente,
si es fuego, al fuego mi amor. *vanse.*
Sale Hypolito con hacha encendida.
Hyp. Adonde pongo las plantas
apenas la vista pongo,
mirando si à Filomena
descubro en el bosque umbroso.
Leì el papel: (ay de mi!)
estrañèle, ya le lloro,
y quanto disculpo amante,
voy sospechando celoso.
Al abono de su fè
le di mi amor por tesoro;
mas si quiebra la hermosura,
què importaràn los abonos?
Dos años ha, Dueño mio,
que no me he visto en tus ojos:
que aya ausencia aviendo amor!
que aya amor aviendo estorvos!
La antorcha quiero poner
en la punta de esse escollo,
aunque si la seña es fuego,
para què la antorcha pongo?
Si llamas de amor intimo,
sirva de seña yo proprio,
que este es fuego artificial,
y elemental el que arrojo.
O què ligero que subo,
y què confuso me ignoro!
quien viò linces à los pies,
y quien viò torpes los ojos?
Què callada està la noche!
los vientos què perezosos!
los arboles què dormidos!
què mudo el crystal sonoro!
Para acecharme, sin duda,
se piden silencio todos,
el cristal como parlero,
y como amante el Fabonio.
Su amor el mio escriviò;
mas para què me apasiono?
pongo esta señal de fuego,
Sube por una cuesta, y pone la antorcha.
mis zelos era mas proprio.
De estos arboles presumo
ocultarme en lo frondoso,
por vèr si de essotra parte
descubro el dueño que adoro. *vase.*
Sale Filomena.
Filom. Desconocida del prado,
assustada de la sombra,
por la cristalina alfombra
del bosque à un cerro he llegado.
Voces doy al monte hueco,
que en viento me las resuelve,
pues despegado me buelve
mis proprias voces el eco.

Una luz vè mi temor:
ò si de mi esposo fuera!
serà la dicha primera
que ha visto à tiempo mi amor.
Mudo un recelo embaraza
los passos que me han guiado,
que qualquiera mal passado
à otro mal futuro emplaza:
ya no espero dicha alguna,
siendo la fortuna quien
me ha abortado, que tambien
pare monstruos la fortuna.
Sube por la montaña adonde està su esposo.
Subir quiero, puesto que es
esta la señal que veo:
ò Cielos, si mi deseo
suplir pudiera à mis pies!
Pero, ò la vista me engaña,
ò me lo finge el temer,
ù otra antorcha miro arder
del bosque en esta montaña,
que es de mi esposo recelo:
en dos montes miro iguales
dos prevenidas señales;
qual serà (valgame el Cielo!)
la que yo vengo à buscar?
Mayor mi mal viene à ser,
que antes recelè el temer,
y aora temo el dudar:
Què prolixa confusion
mis temores atropella!
violenta està ardiendo aquella,
La de su esposo.
y esta arde con prevencion: *la del Rey.*
arde esta mas vigorosa: *la de su esposo.*
arde estotra mas prudente: *la del Rey.*
esta dura mas ardiente, *la de su esposo.*
y estotra mas cautelosa; *la del Rey.*
pues este indicio prefiero
à mi discurso mejor:
Quiere seguir la del Rey.
cautela ha sido mi amor,
la cautela seguir quiero;
pero sin justa razon
este indicio me desvela,
que quien supone cautela,
tambien supone traycion.
Seguir quiere mi dolor
este mas ardiente, y ciego:
Vase à la de su esposo.
aqui es mas activo el fuego,
y donde ay fuego ay amor.
Aqui con nuevos desvelos
La de su esposo.
silencio el fuego ha enseñado,
si es fuego dissimulado,
este es el fuego de zelos.
Qual, pues, Cielos, vendrà à ser
lo que sentirà su ardor,
zelos, ira, fuego, amor?
los zelos quiero creer:
crean los zelos mis recelos
con advertida prudencia,
que nadie llorò una ausencia,
que no aludiesse à los zelos.
Esta senda he de buscar,
yo la busco, y no la he hallado,
Và à la del Rey, y no halla senda.
bolver quiero à estotro lado,
à Hypolito he de llamar:
Hypolito: Aunque veloz *Llama recio.*
mi voz le provoque ciego,
si no le ha hallado mi fuego,
còmo le hallarà mi voz?
Aora el discurso empieza,
con que arguirme queria,
dexo la sofisteria,
y entro en la naturaleza.
Aqui busca mi destino
estampas à este orizonte,
aqui no hallo senda al monte,
La del Rey.
y aqui he contrado el camino:
La de su esposo.
pues quando en el mal que ignoro
dudosa el alma se vè,
qual de los dos seguirè,
el que veo, ò el que ignoro?
Facil à este monte umbroso
la senda vengo à lograr,
y si aquel voy à buscar,
le estraño dificultoso:
pues si pretendiò acertar
con sus intentos mi ardor,
quiero elegir el peor,
y el seguro he de olvidar.

Oy mis aciertos se vèn
en la eleccion que he juzgado,
pues nunca vi desdichado,
que hallasse facil un bien.

Vase por la del Rey.

Hypolito baxa de la cuesta con la antorcha.

Hypol. La voz presumo que he oido
de mi esposa en esta calma,
ò es que como sirve al alma,
lisongea este sentido.
Baxar à buscarla intento:
ay esposa! ayre velòz,
dexa llegar esta voz,
no la embargue tu elemento.
Filomena, Filomena:
voces al viento voy dando,
no lo escucha; pero quando
se oye mejor una pena?
Ya sobre aquel Orizonte
la luz mataron mayor:
ay de la luz de mi honor,
que anda tambien por el monte!
Que errò mi seña recelo,
irla pretendo à buscar,
del monte por el pinar
entrarè. *Dentro Filomena.*

Filom. Valgame el Cielo!

Hypol. El viento que se aconseja
para mi piedad velòz,
ya que me embia la voz,
no quiso dexar la quexa.
Voz, que en tan violenta calma
à suspenderme has venido,
no sobornes al oido,
si me has de irritar el alma;
mas còmo mi aliento dexa
de buscar este rigor?
mas que se queda el dolor,
y no buelvo à hallar la quexa?

Entra por una puerta, y sale por otra.

Del monte el rustico pie
brevemente he examinado,
y en roxo matiz bañado
este cabello encontrè.
Ay indicios infelices,
para mi llanto preciso!
derribar el arbol quiso
quien le cortò las raices.
Si el Rey, (què grave passion!)
pero no puede ser digo:
oy viene à ser mi enemigo
mi propria imaginacion.
Mas indicios busco sabio,
hizo la crueldad su oficio:

Sale Filomena bañada en sangre, suelto el cabello, y sin chapines.

iba à buscar un indicio,
y encontrè con un agravio.
Angel bello, dulce esposa,
ignorado Serafin,
quien tu rostro de jazmin
traduxo purpurea rosa?
Ay ojos de mis enojos,
à quien mi dolor provoca,

Arroja sangre por la boca.

sangre arrojas por la boca,
y palabras por los ojos!
quien te ha podido injuriar?
què activo dolor atroz

Hace señas, y no puede hablar.

te helò en el cuerpo la voz,
que no me puedes hablar?

Hace señas que tienene el daño en la lengua.

Di, Filomena (ay de mi!)
en què (ay Cielos!) te ultrajò,

Seña con la cabeza, y las manos.

te cortò la lengua? no:
te huriò la lengua? si.

Hace señas que no, y que si.

Filomena, di què ha sido?
porque yo te vengarè:

Toma sangre en la mano.

sangre me dices que fue;
què, mi sangre te ha ofendido?
Aora, males, aora,
acabadme de matar:
la ofensa he de examinar.
Dime, còmo fue, señora?

Quita la daga à Hypolito, y hace señas que quiere escrivir en la arena.

Tu mi acero para mi?
no vès que ya estoy mortal?
escrivir quieres tu mal
en la rubia arena? *Filom.* Si.

Hypol. Escrive: de zelos rabio.

Escrive sobre la arena, y lee èl.

Tu hermano el Rey ::- (què infiel!)
nunca faltarà papel
para escrivir un agravio.
Lee. Vengativo, fue tyrano,
contra la Divina Ley:
dexar quiero solo el Rey,
quiero borrar el hermano. *Borre.*
Lee. Hizo en mi, tuvo poder::-
Ay pena, y amor! ay honra!
que alumbre yo mi deshonra!
Lee. Todo lo que pudo hacer::-
O si activo, ò si feròz,
para aliviar mis passiones,
te quitàra las acciones
quien te ha quitado la voz!
Arena vil, còmo aora
guardas letras de mi azero?
Borra la arena.
no te matàras primero,
y no lloràras aora! *Vase Filom.*
Huyes de mi, porque intente
esta desdicha templar?
contigo quiero llorar
mi pena: espera. *Sale Aurelio.*
Aurel. Detente:
dònde vas? *Hyp.* Sigo cruel
mi agravio. *Aur.* Template sabio,
que con pensar el agravio,
podràs morirte sin èl.
Hyp. Esperame, Filomena.
Aur. Quierote avisar primero::-
Hyp. Por què me llevas mi acero,
si me has dexado tu pena?
Aur. Que el Rey ::-
Hyp. Ay honra perdida!
Aur. Intenta::- *Hyp.* Passos turbados,
què esperais? *Aur.* Con cien soldados::
Hyp. Dilo. *Aur.* Quitarte la vida.
Hyp. Matarme intenta (què es esto?)
despues de mi deshonor?
Aur. Desbocòse su rigor,
y no pararà tan presto.
Hyp. Pues dexame de esta suerte
vencer su ira repetida,
darè à mi deshonra vida,
si doy à mi vida muerte.
Aur. Pues quien te ha dicho, señor,
si ya tu mal no lo advierte,
que con lograr una muerte
alivias un deshonor?
Hyp. Dexa, dexame passar.
Aur. Ya que no he podido sabio
estorvar tu grande agravio,
tu muerte quiero estorvar.
Hyp. Còmo atajar puedo yo
el fuego en que llego à arder?
Aur. Con la vida puede ser,
pero con la muerte no.
Hyp. Dame un alivio à mi pena,
siendo mi sangre, y mi amigo.
Aur. El Cielo tiene castigo,
padre tiene Filomena.
Hyp. Pues para vengarme yo
del deshonor que ay en mì,
me daràs remedio? *Aur.* Si.
Hyp. Me daràs ayuda? *Aur.* No.
Hyp. Ayudarme es justa ley,
criandome. *Aur.* Ostoy mortal!
Hyp. Què respondes? *Aur.* Soy leal.
Hyp. Y el Rey mi hermano?
Aur. Es mi Rey.
Hyp. Què he de hacer para mi pena?
Aur. Segunda vez te lo digo:
el Cielo tiene castigo,
padre tiene Filomena.
Hyp. Pues suba mi quexa al Cielo.
Aur. Baxe al dolor mi tardanza.
Hyp. Mi agravio pide venganza.
Aur. Llanto pide mi desvelo.
Hyp. A Athenas quiero partir.
Aur. A mi Rey he de ayudar.
Hyp. Ya yo me voy à vengar.
Aur. Y yo me quedo à morir.
Hyp. La venganza es justa ley,
oy mi enojo ha de irritarle.
Aur. Quien pudiera ir à ayudarle,
y quedarse con su Rey!
Hyp. Filomena, ya me voy.
Aur. Infante, el Cielo te guarde.
Hyp. Quando nos verèmos?
Aur. Tarde. *Hypol.* Marmol quedo!
fuego soy!
Aurel. Mira no te hallen aqui.
Hyp. No es mi injuria tan dichosa.
Aur. Pues yo guardarè à tu esposa.
Hyp. Ya està mas segura assi.

Aurel. Pues temor mio, esperanza.
Hyp. Pues deshonra mia, enojos.
Aur. Lagrimas, cansados ojos.
Hyp. Venganza, Cielos, venganza. *Vanse.*

JORNADA TERCERA.

Salen Progne, y Libia.

Libia. Dexa, señora, el rigor
de tu pena, y tu desvelo,
que el llanto es todo consuelo,
y todo le haces dolor:
lloras de zelos, ò amor?
Este afecto, que en ti veo,
que estoy sintiendo, no creo,
que nace à un tiempo, y espira:
dime, es fuego de tu ira,
ò es ardor de tu deseo?

Progn. Este mal, que en mis desvelos
violento el alma ha sentido,
es achaque de un olvido
con accidentes de zelos:
quexas les doy à los Cielos,
y à mi dolor doy la palma:
estos que en suspensa calma:
exalo tibios despojos,
no lagrimas de los ojos,
trasudores son del alma.
Libia, yo te quiero bien,
contigo he de consolarme,
por ver si con referirlas
pueden mis penas templarse.
El Rey Terèo mi esposo,
no Rey de las voluntades,
muy dueño de su alvedrio,
muy marido, y poco amante,
avrà tres años, y mas,
(pero dexame que estrañe,
quando los lloro por siglos,
contar por años mis males)
que se desposò conmigo
en el Reyno de mi padre,
siendo un poder instrumento
para unir lazos iguales.
Viòme, estrañò mi hermosura:
mirèle, empezò à agradarme:
habièle, admirele esquivo:
fingiòme, hallèle mudable:
viò à mi hermana, es muy hermosa,
adoròla por instantes,
porque una agena hermosura
la hace el deseo mas grande:
esquiva la hallò à sus ruegos,
à mi à sus iras afable,
vè que soy su esposa yo,
que es Filomena mi sangre;
y ciego al mayor delito,
sordo à las dificultades,
(como es passion de los hombres
picarse de los desaires,
y recompensar à un tiempo
las finezas con ultrages)
con ser yo quien le adoraba,
y ella quien quiso olvidarle,
la buscò como impossible,
y me olvidò como facil.
Venimos à Tracia, (ha Cielos,
nunca el viento favorable
del trinquete, y la mesana
rigiera el blanco velamen!)
y en ella una noche el Rey,
ya sin poder refrenarse
de su delito, eligiendo
à la sombra por imagen,
solicitò (estaba ciego)
con mi hermana, (no fue amante)
que no sabe violentarse
el que amor dispuesto sabe:
entre flores del silencio
oculta dissimularse,
para inficionar su fama,
mal intencionado aspid.
Libròse mi hermana, y yo,
rompiendo dificultades,
la aconsejo que à su Reyno
se retire con mi padre.
Mi amor templa el impossible;
à mis zelos su fe aplaude,
siendo esta la vez, que zelos
permitieron lisongearse.
Y en fin, una obscura noche,
que à la estrella que la aplaude
la hallò para el daño fixa,
y andùvo à buscarla errante,
saliò à recibir su esposo
por la crystalina margen,

que con polvora de plata
estas dos montañas bate.
Quatro meses ha, que ausente
lloro, sin saber quexarme,
lagrimas, que de mis ojos
por mi rostro al labio parten;
y como entran por la boca
de mis penas al mar grande,
y de este mar de mi pecho
son los ojos manantiales,
saliendo otra vez por ellos,
à un tiempo mueren, y nacen,
en perlas al proceder,
y al fallecer en corales.
Filomena no parece,
de Hypolito no se sabe;
ni sè si à su Reyno huyeron,
ni sè tampoco en què parte
pueden averse ocultado;
solo sè, que al preguntarles
à los criados del Rey
si de Filomena saben,
aun callando con la voz,
lo dicen con el semblante.
Alguna desdicha temo,
que à quien infelice nace,
las que entraron en sospechas,
no saldràn sin ser verdades.
El Rey mi esposo, estos dias
quexas repite à los ayres,
y en la mano de su ira
el Cetro por asta blande;
quexase para consigo,
sin dexar comunicarse,
quantos consagra à sus iras
son sacrificios mentales.
Divertido muchas veces,
y pocas veces constante,
hace como que me quiere,
sin querer hacer lo que hace:
si quiere fingir conmigo,
me finge de tan mal arte,
que aquello que es aplaudirme,
sirve mas para enojarme.
Y en fin::-*Lib.* Detente, señora.
Progn. Por què, Libia?
Lib Que el Rey sale.
Progn. Vete, pues. *Lib.* Ya me retiro.
Prog. A este lado he de apartarme. *retir.*
Salen el Rey, Chilindron, y Aurelio.
Rey. Dexame tu. *Chil.* Ya te dexo.
Rey. Y vos, Aurelio, dexadme.
Aur. Ya le dexo à vuestra Alteza.
Rey. No os vais?
Chil. No me voy. *Aur.* Pesares,
no os quisiera tan piadosos,
ya que me rendìs, matadme. *Vase.*
Rey. No os digo que me dexeis?
Chil. No señor, antes mandaste,
que no me fuesse. *Rey.* Mentis.
Chil. Hablè por boca de sastre. *Vase.*
Rey. Soy el primero en el mundo,
que sacrilego profane
del Templo del Dios vendado
imaginarios Altares;
tan gran delito es en mi
ser activo, siendo amante?
què circunstancia un error
à la magestad añade,
que el que en el vassallo es leve,
en el Rey viene à ser grave?
Pero esto ya lo conozco:
la nube, que al viento nace,
mancha que quaxò la tierra,
porque al Sol rubio le empañe,
quando en la falda de un monte
à empapar las flores yace,
no estraña que al monte ofenda,
y admira que al sol agravie:
y es, que al sol qualquiera sombra,
qualquiera niebla es bastante
para hacerle que no luzca,
por ser Rey de Astros brillantes;
pero à la tierra no importa,
que obscuras nieblas la manchen,
porque ella es poco elemento,
y el Sol es Planeta grande.
El Rey es Sol de la tierra,
los vassallos son capaces
de padecer yerros viles,
que en el Rey fueran mas graves:
en èl se vèn como à sol;
aqui entre sombras se esparcen;
allà entre luces se admiran:
luego son mas disculpables
errores que hace un vassallo,

que delitos que un Rey hace:
que conociendo mi mal,
no sepa yo remediarme!
que hallasse camino al yerro,
y à la enmienda no le halle!
Y este amor que ya venciendo
por segundas causas arde,
ya no es llama de mi fuego,
rebeldia es de mi sangre.
Què Progne me estè adorando,
y yo obstinado à mis males,
quanto me ofrece en finezas,
en viles despegos pague!
que no olvide à Filomena,
y que en Tracia no la halle
buscandola! quien viò alguno,
que al mismo que quiere agravie?
El oro pues de mi fè,
ò se acendre, ò se quilate
en su pecho, que es adonde
se acrisolan voluntades:
Progne en mi memoria viva.
Buelve la cara y halla à Progne.
Progn. El Cielo, señor, te guarde,
para que como en el alma,
en los alvedrios mandes.
Rey. Escucheme vuestra Alteza.
Prog. Ya vì salir de la carcel
de tu pecho à tu dolor,
y con silencio cobarde,
temiendo como infelìz,
dudandote como facil,
mientras duraba esse afecto,
que en ti suele ser mudable,
como es manjar de mi amor
esse incendio que repartes,
à mi deseo mande,
que con tu voz se regale.
Rey. Sabe el Cielo, Progne hermosa,
que sois la divina imagen,
donde mi veneracion
postrada obediente yace.
Progn. Aunque esse amor que teneis
no se eternice durable,
agradecemos deseo,
que deseeis siquiera amarme;
para las tristezas mias
fue antidoto saludable
vuestro deseo, que en fin,
aunque el merito os engañe,
el que entra à ser deseoso,
puede ser mañana amante.
Rey. Pues de que es vuestra tristeza?
Prog. Filomena ha sido parte
de mi cuidado en su ausencia,
de su pèrdida en mis males,
supuesto que no la hallan,
ya en rios, ò ya en bolcanes;
lagrimas que crystal cobra,
suspiros que guarda el ayre.
Rey. Ay de mi! que con el nombre *ap.*
buelvo otra vez à abrasarme,
pues de la herida del alma
se ha refrescado la sangre:
unos Pastores dixeron,
que con mi hermano, y su amante;
fugitivos por el monte
se huyeron, y el Cielo sabe,
que à encontrar quien me ofendiò
con zelos para mi ultrage,
atomos le hiciera leves;
pero mis temeridades,
encontrando à Filomena::
Prog. En fin, señor, la encontraste?
y donde està Filomèna?
Rey Yo no la he visto: pesares, *ap.*
no se librarà mi voz
de mis penas immortales?
mi amor, mi voz, mis ojos,
todos estàn incapaces.
Progn. Subiò mi agravio à su lengua, *ap.*
su rigor hizo el examen,
porque la lengua de un Rey
es centro de las verdades.
Rey. Pues no fingir, sentimientos. *ap.*
Progn. Pues lagrimas, anegadme. *ap.*
Rey. Vistase mi voz de injurias, *ap.*
no mi dolor de disfrazes.
Prog. Los suspiros que reprimo, *ap.*
à què esperan, que no salen
fuego elemental, que sube
à inventar region mas grave? *ap.*
Rey. A Filomena no olvido,
arda, pues, inexpugnable
este incendio, porque al viento
con nueva forma se quaxe.

Progn. Que si encontrò à Filomena, *ap.*
siendo cruel, aunque amante,
claro està; mas no es posible,
aunque mi estrella lo allane,
que con todo su deseo
toda su deidad profane.
Rey. Voyme, pues:- *ap.*
Progn. Yo me retiro:- *ap.*
Rey. A buscar las soledades *ap.*
à mi pena.
Progn. A que mi indicio *ap.*
este agravio desentrañe.
Rey. Y al Cielo constante juro, *ap.*
que si otra vez la encontrasse:-
Prog. Y à los Dioses doy palabra, *ap.*
que si ay ofensa en mi sangre:-
Rey. Segunda vez callar quiero. *ap.*
Prog. Con su acero; pero callen *ap.*
mis venganzas.
Rey. Yo me voy. *ap.*
Prog. Ha! quien pudiera apartarse *ap.*
de sí misma.
Rey. Quien pudiera *ap.*
templar mis ansias mortales!
guarde el Cielo à vuestra alteza,
Progne hermosa.
Progn. El Cielo os guarde. *vanse.*

Sale Filomena vestida de pieles, y una daga desnuda.

Filom. Muere, indòmito bruto coronado
en la verde republica del prado:
muere de aquesta suerte, {te.
porq eres Rey, no mas, te doy la muer-
Si desde Albania, fugitiva fiera,
de Tracia te veniste à la ribera,
porque el sueño te engaña,
que tu enemigo corre la campaña,
aquel pino, que mira esse Orizonte,
que es Rey vejetativo de este monte,
postrarlo presto espero
al arrojado filo de mi acero,
y deshojar esperen mis rigores
al clavèl, porq es Rey entre las flores.
Sanò mi lengua, ya tiene voz mi labio,
y està obrando la herida del agravio;
pues faltele à mi luz la luz del dia,
y el luminar menor la niebla fria
ferie à la luz del Sol comunicada,
embotado halle el filo de mi espada,
hollando al ofensor, pues, de mi agravio,
mi voz se anegue entre mi lengua, y labio:
esta fuente serena
brote crystal, y se transforme arena.
Siegue la yerva el Sol que mece el viento,
mis iras sirvan para mi alimento:
nunca llegue à colmarse mi esperanza,
si del Rey no tomàre tal venganza,
tan satisfechas mis temeridades,
q à mi exemplo se imiten las crueldades.
Dos años ha, que sola en este monte
me averiguan las luces de Faetonte:
apenas escondida en la aspereza,
y de un roble en la rustica corteza,
resiste el valor mio
las inclemencias del Invierno frio,
ya mi amor de ser ciego es lince sabio,
ya todo mi cuidado es de mi agravio:
Cielos, pues os moveis con tal mudanza,
infundidme la Estrella de venganza:
fiera soy vuestra, montes vigilantes,
y à mis penas igualo los instantes.
Alma me falta, pues me falta honra:
(còmo gasta à la vida la deshonra!)
O si al guardado agravio que consiento
sirviera de polilla al pensamiento,
para que en la custodia de mis venas
me royera la tela de mis penas!
El año, el ave, y el crystal sonòro,
todos hallan venganza, y yo la ignoro.
Aquel monte, que primero
sufriò al año ofensas mil,
ya le desagravia Abril
de las injurias de Enero:
del ave el curso ligero
hallò su consorte igual,
y el fugitivo crystal
hallò el centro à su corriente;
pero mi mal solamente
se descuenta con mi mal.
Clicie, que al Sol enamora,
si con ingrato arrebol
suele marchitarla el Sol,
la reverdece la Aurora:
nube, que el reflexo dora,
aunque vierta su crystal,
la entriega nuevo caudal

aquel

aquel vapor diligente;
pero mi mal solamente
se descuenta con mi mal.
Reyna la rosa divina
del clavèl, y de la flor,
para manos de rigor
conserva archeros de espina:
yedra alli, al riesgo vecina,
no encuentra consorte igual,
y con amor natural
la abraza el olmo prudente;
pero mi mal solamente
se descuenta con mi mal.

Tocan caxas à marchar dentro.

Armonìo; pero el oido me ha engañado,
ò el pino hiere al parche remendado,
que es mi deshonra infiero,
que anda juntando fuerzas à mi acero.
Lexos el son te proporciona sabio:
què bien suena esta musica à mi agravio!
Parece que ha cessado: *Cessa.*
si mi deseo acaso me ha engañado,
y viendo la venganza,
se revistiò mi oido en la esperanza?
Ilusion es, què quién en esta tierra
los indicios marciales de la guerra
puede aver irritado,
si no los acaudilla mi cuidado?
Dexar quiero el recelo,
y quierome bolver al desconsuelo.
A la noche sigue el dia,
la calma à la tempestad,
al viento serenidad,
vence el Sol la niebla fria:
à la pena el alegria,
el desengaño al encanto;
al llanto el suave canto;
sigue el olvido al amor,
y solo de mi dolor
es consequencia mi llanto.
Sanidad goza tambien
el accidente mortal,
qualquiera pension de un mal
tiene el desquite de un bien:
de la adversidad no ay quien
vencer no acierte el encanto,
deshonra ay, que cessa en tanto
que se procura un rigor,
y solo de mi dolor
es consequencia mi llanto.

Tocan en otra parte.

No ay bien alguno, pero à aqueste lado
segunda vez el parche se ha quexado,
y tàn cerca los golpes he sentido,
que mi voz no es capaz para mi oido.

Tocan en dos partes.

A estotro lado penetrarme aguardo
en la aspereza deste monte pardo;
pero à estotra tambien nuevos acentos
la raridad assustan de los vientos.
Por dos distintas partes
bèlicos instrumentos, y estandartes
entoldan la region del ayre vano;
pero en el hueco deste roble cano
retirarme procuro,
de su corteza hacer pretendo muro,
iras de mis enojos,
y fosso del corriente de mis ojos.
Escondese detràs del roble.

Salen Hypolito, y Pandròn, cada uno por su puerta, vestidos de luto.

Hypol. Aqui en este monte fue,
aqui fue, señor, aqui,
el espectaculo triste
de mi tragedia infeliz.
Esta es la Tracia, Pandròn,
y oculto te traygo à ti,
para que de tu venganza
tomes el felice fin,
por holladas sendas, no,
por asperos montes, si;
sentidos no hemos de ser
del viento apenas sutil.
Tanto como el valor propio,
es necessario el ardid,
dissimulado se quexe
el atambor, y el clarin.
Ya en Tracia desembarcaste

para

para tan hermosa lid
con quarenta Naves tuyas,
Athenienses veinte mil.
De repente los cojimos
disimulados assi,
porque à un mismo tiempo sea
el vencer, y el embestir.
Por la muerte de mi honor
funesto luto vestì,
y hicieron nocturnas aves
honras à mi fama alli.
Aqui deshojò Terèo
la flor del mejor jardin,
y de su purpurea sangre
cobrò esse arroyo matiz.
En el padron de essa arena
yo propio la vi escrivir
letras, que desde los ojos
al corazon traducì.
De aquel ignorado monte,
en la rustica cervìz
con mi fuego elemental
el material encendì.
Alli:- pero ya lo sabes.
Pand. Calla, Hypolito, (ay de mi!)
y bastele à mi desdicha,
que tan gran deshonra oì,
sin que para el llanto mio
lo buelvas à repetir.
El crystal de essos arroyos
reducir cuido en carmin,
y en el rio de su sangre,
(Jordàn de humor mas sutil)
de mis decrepitas canas
remozar pienso el jazmin.
Muera Terèo, mas solo
una desdicha temì,
que Progne, mi amada hija,
(lagrimas, à que venis?)
ha de ser despojo infame
del cruel Terèo, si
no la hurtamos à la saña
de su impiedad.
Hypol. Mas felìz
nos ha de ayudar la estrella,
que agravios sabe influir:
ya embiado à llamar à Aurelio
mi tio, para esse fin,
con una secreta espia,
que serà nuestro Adalid,
que nos guie, y que le avise,
para que te pueda oir.
Del Palacio, y desde entonces
de uno, y otro revellin,
que à los embates del cierzo
ha sabido resistir,
tal incendio he de forjar,
que à un tiempo cuido afligir
al Cielo con fuego noble,
y al Sol con ceniza vil.
Asperos montes de Tracia,
que à Filomena encubris,
si està Filomena viva?
si vive mi prenda?
Dentro Filomena. Sì.
Hypol. El ecò me ha respondido,
bolver quiero à permitir
la voz à mi lengua muda,
yo buelvo à hablar.
Pandr. Ay de mi!
que por consolar à Progne,
à Filomena perdi.
Hypol. Verè à mi esposa?
Dentro Filomena. No.
Hypol. Eco del monte gentil,
para què me dàs consuelos,
si has de bolverme à afligir?
Dime, si podrè encontrarla,
ya que respondes assi,
con venganza?
Dentro Filomena. Con venganza.
Hypol Aora si que te crei,
la verdad vive en los montes:
no quede rubio pensil,
à quien Mayo, Rey del año,
bordò de rosa, y jazmin,
que càrdeno de mis iras
no se reduzga allì.
Venganza, al arma, venganza.
Dentr. Fil. Venganza, al arma, venganza.
Hypol. Montes, esso si, esso si,
en mi venganza, y mi agravio
la indignacion revestid.
Pandr. Si no me engaña la vista,
miro un anciano venir
desde aquel monte à este llano.

Hypol. Aurelio es, llegate aqui.

Sale Aurelio.

Aurel. Yo soy Aurelio, yo soy.
Discreta, y piadosa vid,
abraza el olmo caduco,
que cortejò tanto Abril
dame los pies, Pandròn.

Pandr. Porque descansàra assi,
los brazos del alma mia
te quisiera prevenir.

Hypol. Hallòte el criado?

Aurel. Hallòme.

Hypol. Recibiste el papel?

Aurel. Si.

Hypol. Supulo el Rey?

Aurel. No lo supo.

Hypol. Te ha visto alguno partir?

Aurel. No me ha visto.

Pandr. Progne es viva?

Aur. Desquitàrla à un tiempo vi,
a la pension del llorar
el desvelo del vivir.

Hypol. Y Filomena?

Aurel. No sè.

Hypol. Pues còmo?

Pandr. Muerte, venid.

Aurel. No ha parecido en el monte.

Hypol. Y Terèo?

Aurel. Està de aqui::-

Hypol. Donde?

Aurel. Una legua.

Hypol. En la Quinta
del Bosque?

Aurel. Dexèle alli:
y à què me llamas?

Hypol. Escucha.
No eres::-

Aure. Puedes proseguir.

Hypol. El que fue::-

Aur. En què te detienes?

Hypol. Mi amigo?

Aurel. Siempre lo fui.

Hypol. No eres leal?

Aurel. Soy tu sangre.

Hypol. Pues oye mi intento.

Aurel. Di.

Hypol. Mi agravio intento vengar.

Aurel. De què manera ha de ser?

Hypol. De ti me vengo à valer.

Aur. Còmo?

Hypol. Tu me has de ayudar.

Aurel. Contra quien?

Hypol. Contra mi hermano.

Aurel. Essa fuera deslealtad.

Hypol. No es primero mi amistad?

Aurel. No es primero.

Hypol. Pues en vano
à este monte te llamè.

Aurel. Tu noble intento has errado.

Hypol. Tu no me has aconsejado
aquesta guerra?

Aurel. Assi fue.

Hypol. Pues còmo intentas negar
lo que tu labio irritò?

Aurel. Si, mas no te dixe yo,
que te avia de ayudar.

Pandr. Si en tu amor, como en mi espejo,
se viò tu verdad desnuda,
aquel suele dar la ayuda,
que suele dar el consejo.

Aurel. Quando à ser leal me obligo
en otra opuesta valanza,
aconsejo la venganza,
pero no ayudo al castigo.

Hypol. Sigues à mi hermano? di.

Aurel. Es justa, y debida ley.

Pandr. Por què?

Aur. Ha nacido à ser mi Rey.

Hyp. Luego has de ser contra mi?
esta ingratitud no creo.

Pandr. La ira indigno irritada.

Aurel. Si lo serè con la espada,
pero no con el deseo;
y assi, por darte mas gloria,
le pienso servir de suerte,
que me entrarè por la muerte,
porque alcances la victoria.

Hypol. Tengo razon, con que quedo
excediendo à tu verdad.

Pand. Sigue mi parcialidad,
pues que tengo yo razon.

Aurel. No puedo,
que no me toca, mirad,
saber, viendo su passion,
si teneis, ò no razon,
sino que tengo lealtad.

Hyp.

Hypol. A Progne pienso librar
con tu valor, nuevo Marte.
Aurel. Yo bien quisiera ayudarte,
mas no te puedo ayudar,
y antes de tu indignacion
se obligarà mi amistad,
que esta fuera deslealtad,
y essotra fuera traycion.
Hyp. Pues buelvete.
Aur. Ya me buelvo.
Pand. Pues dexadme.
Aur. Ya me voy.
Hyp. Nacì infelìz!
Pand. Muerto soy!
Hyp. No te vàs?
Aur. Esso resuelvo;
pero ya no he de poder.
Hyp. Pues buelve à estimar mi amor.
Aur. Digo::- què grave dolor!
Hyp. Me ayudas?
Aur. No puede ser.
Hyp. Pues vete.
Aur. Mas en què dudo?
Digo:: mas voy à morir. *Vase.*
Sale Filomena.
Filom. Ya no lo puedo sufrir:
No importa, que yo os ayudo,
muera el traydor.
Pand. Hija mia?
Filom. Y à mis manos::
Hyp. Filomena.
Filom. Con tu acero::
Pand. Què gran pena!
Filom. Procurarè::
Hyp. Què ossadia!
Filom. Vengarte.
Hyp. A donde has estado?
Filom. Porque el mundo::
Pand. Feliz suerte! *Filom.* Vea::
Hyp. Què vida, y què muerte!
Filom. Que mi ira::
Pand. Soy desdichado!
Filom. Mas cómo à los dos he hablado?
cómo (contra mi dolor)
dexo vèr mi deshonor,
sin averle yo vengado?
A Dios, padre, à Dios, esposo.
Vase à adentro hablandolos.
Pand. Espera::
Filom. No me sigais.
Hypol. Advierte.:
Filom. Al viento llamais.
Hyp. Por què te vàs?
Filom. Es forzoso.
Hyp. Seguirte importa à mi amor;
Filom. Esto à mi honor.
Hyp. Tras ti irè.
Pand. Pues no la sigas.
Hyp. Por què?
Pand. Dice que importa à su honor.
Hyp. Ya la dexo, no la sigo.
Pand. Venga à mi vida la muerte:
Hija, quando podre verte?
Filom. En matando à mi enemigo.
Hyp. Pues à mayores enojos
irritemos la ossadia.
Pand. Ay hija del alma mia!
Hyp. Ay esposa de mis ojos! *Vans.*

Sale Juanete con una escala, martillo, linterna, y clavos, todo cubierto con la capa.

Juan. Desde que con los polvillos
de la purga de ruibarbo
me enjuaguè todo mi cuerpo,
como si yo fuera jarro,
ando con mis negras tripas,
con aver mas de dos años,
como menudo de esquina,
todo el cuerpo zabucado.
Sin duda alguna, señores,
los dulces eran pecados,
pues aun no los cometì,
quando los huve purgado.
Bien me pueden graduar,
pues le probè al Secretario
en esta Universidad
cursos por cien Licenciados.
Limpio estoy de todo dulce,
y con averme ensuciado
el bazo mil enfadosos,
està como un oro el bazo.
Pensaba que era membrillo,
y echabale tantos tragos,
que de echarselos tan puros,
me vine à quedar aguado;

pero aqui me he de vengar,
ò mal han de andar las manos:
el fiador pide la paga,
pues con la paga cumplamos.
El Rey ha venido al bosque
à divertir sus cuidados
con Progne; y Chilindroncillo
me dirà dissimulado:
Daca la purga; mas yo,
callando, piedras apaño.
El me engañò con un vidrio,
una servilleta, un jarro,
un panecillo, conserva,
y el purgativo ruibarbo;
pues aora he de engañarle,
pues traigo otros tantos trastos,
que se veràn à su tiempo.
Aquesta cisterna abro,

Abre la cisterna.

que està dentro del Jardin
de aquesta Quinta, ò Palacio,
Và de burla: el me engañò
por goloso; pues yo trato
pegarle con la codicia:
desde alli me està acechando
con su tema; pero yo::

Dentro Chilindron.

Chil. Daca la purga.
Juanet Esto es malo:
mala purga te de un
Doctor de Partido: callo,
soy yunque, quiero sufrir,
yo le darè en siendo mazo.
El sale, quiero empezar:
saco la linterna, y hago
como que miro la cueba.

Sale Chilindron hablandole.

Chil. Juanete si no me engaño,
mirando està la cisterna
con una luz: yo le hablo.
Juan. El viene: que te clabas. *ap.*
Chil. Què haces aqui?

Turbase Juanete.

Juanet. Nada, hermano.
Chil. Què es esto? de què se turba?
y què trae aqui debaxo?
digamelo presto, acabe:
no lo enseña?
Juanet. Nada, hermano.
Chil. Descubrase.
Juan. Que me quiere?
Chil. Diga, què trae?
Juan. Esto traigo.

Descubrelo.

Chil. A què prendimiento và
con una linterca, y clavos,
un martillo, y una escala?
que es aquesto?
Juanet. Nada, hermano.

Hace que se và.

Si tu callaras, amigo::
Chil. Pues ay hombre mas callado
Juanet. No es nada, quedese usted.
Chil. Mas que le doy seis mil palos
si no me dice su intento:
digalo presto.
Juanet. Hable passo,
porque si nos oyen dentro,
somos perdidos.
Chil. Sepamos
què es esto? *Juan.* Yo lo dirè.
Ya se acordarà usted quando
hizo el Rey à Filomena
aquello, que no està un passo
antes de arrepentirse.
Chil. Ya lo entiendo.
Juant. Es, pues, el caso::
Chil. Acaba.
Juanet. Que Filomena
traia:: pero yo encargo
la conciencia, à Dios le quede.

Quiere irse, y detienele.

Chil. Buelva, digo.
Juanet. No và malo.
Traia una joya puesta,
que vale diez mil ducados,
con unos diamantes fondos,
cada uno como un muchacho.
Pues ella, con la gran ira
de la injuria, y del agravio::
Mas quedese usted con Dios.

Hace que se và, y detienele

Chil. Hable, no sea cansado.
Juanet. Arrojò todas sus joyas::
Chil. No se vaya tan despacio:
donde?

Juanet.

Juan. Eres buen nadador?
Chil. Lo que es ser nadador, bravo!
Juan. En esta cisterna obscura,
que tiene de agua un estado,
ayer hallè à Filomena,
y ella à mi me lo ha contado;
y assi, con los instrumentos
que vès, he determinado
baxar à sacar la joya:
si tu quieres que partamos,
con esta escala podremos.
Chil. Traydor, infame, villano,
ladron, suelta.
Dale, quitale todos los instrumentos.
Juan. Señor mio::-
Chil. Suelte, digo.
Juan. El se ha clavado. *ap.*
Chil. Las joyas de Filomena
quiere hurtar el ladronazo;
vaya de àqui.
Juan. Si harè.
Chil. Tome, tome. *Dale.*
Juan. Tomo, y callo.
Chil. Vayase.
Juan Siempre usted
me hace ir por todos cabos.
Oye usted, no diga à nadie
esto que nos ha passado,
porque de mi mal intento
yo pecador me retrato.
Chil. Si no se và, lo dirè
à todos. *Juan.* Pues ya me parto.
Jupiter, Apolo, y Venus
le guarden quatro mil años. *Vase.*
Chil. Por Dios que le he de engañar:
lindamente ha sucedido;
aora, ya se ha ido,
yo me quiero desnudar.
Desnudase.
Yo prevengo la linterna:
no fue la tracilla mala;
clavo en el suelo la escala,
y entregome à la cisterna.
A que esperan mis cuidados?
Si es esta que arrojò aqui
Clave la escala, y lleve la linterna.
una joya que yo vì,
vale los diez mil ducados.
Entro, y no tengo temor: *Entra.*
à baxar mi intento empiece;
un poquito honda parece,
para esso soy nadador.
No trocarè mi caudal
por el del Rey: baxo presto,
què bravo joyòn es!
Sale Juanete. Esto
no se và poniendo mal,
èl và baxando, y yo quiero
darle ahora con mi traza,
parece peon de plaza,
que và à sacar un caldero.
Llegò al agua, alegre està,
tiro la escala en que estriva.
Chil. Quien tira la escala arriba?
Juan. No es nadie, amigo, yo soy.
Chil. Què quieres?
Juanet. Mis compassiones
te buelven assi à ayudar.
Chil. La escala me buelve à echar.
Juan. No quiero echarte escalones.
Saca una espuerta grande de piedras.
Chil. Pues tèn de mi compassion,
porque me puedo anegar.
Juanet. Esto està como ha de estar.
servitor, seo Chilindron:
hallò los diamantes finos?
Chil. Còmo, si en el suelo astàn?
Juan. Diamantes no faltaràn,
pero son algo cetrinos.
Tirale una pedrada.
Que le dì en la chola, oyga,
aora su engaño purga;
amigo, toma la purga; *Tirale.*
amigo, daca la joya.
Chi. Que me ahogo: ay de mi triste!
Juanet. Mi amor puedes alabar,
pues que yo te hago tragar,
y tu destragar me hiciste. *Tiral.*
Pero oy has de vèr, en fin,
que te hago mayor alcance:
mucho le hablado en Romance,
quierole hablar en Latin:
Accipe. *Tirale.*
Chil. Dime, què medras?
Repara en que he de ahogarme,
y no tengo en que afirmarme.

Juanet. Afirmate en essas piedras.
Chil. Acabóse, di en èl lazo,
mi culpa paga la pena.
Juanet. La joya de Filomena,
perro, traydor, ladronazo.
Chil. Tu caridad, y amistad
la escala llegue à ofrecer.
Juan. La escala no puede ser,
mas tome la caridad. *Tirale.*
Chil. De tu amistad quien dirà
una crueldad semejante?
Juanet. Hà si, tome este diamante, *Tirale.*
que se me olvidaba acà.
Porque mi piedad infieras
ya te quiero perdonar,
yo le quiero repassar
aora las faltriqueras.
Lienzo es este que he sacado
de dineros retraìdos:
ò què proprio es de estreñidos
llevar el dinero atado!
Què es esto saber quisiera:
dos sortijas de diamantes,
un jaboncillo, unos guantes,
iten una vigotera.
Voyme.
Chil. A que arrojes espero
la escala.
Juanet. No puede ser:
harto me holgara querer,
pero por Dios que no quiero.
Ya yo quedo satisfecho
de quanto lleguè à verter,
ninguno podrà creer
la lastima que me ha hecho.
Llevale los vestidos.
Chil. No te mueven mis razones?
echame la escala, acaba.
Juanet. Hà si, que se me olvidaba
la ropilla, y los calzones.
Chil. Posible es, que no te obligas
viendome desnudo assi!
dexame salir de aqui.
Juan. Hà si, el calzado, y las ligas.
Ha Chilindron, hace frio?
no importa, que Invierno es.
Chil. Què tan rigurofo estès!
Juanet. Dios te guarde, amigo mio. *Vase.*

Sale el Rey.
Rey. Toda mi vida es temor,
pues todo oy, sin descansar,
me levanto de un azar,
y tropiezo en un error.
En vez de aves lisonjeras,
que son iman del sentido,
solo en los montes he oìdo
las nocturnas, y agoreras.
Con el pico rigurofo
por gran estrañeza alli,
simple a una Tortola vì,
que diò la muerte à su esposo;
ò el Sol no quiere lucir,
ò si luce, no le veo,
tengo oy mas tibio el deseo.
Dent. Chil. Ya como puedo vivir?
Rey. Aqui amenaza mi vida
triste, una voz irritada,
del ayre bien ayudada,
del labio mal permitida.
En mi jardin, quien ha hablado,
para mi infelice suerte,
amenazando mi muerte?.
Dent. Chil. En efecto, te has vengado.
Rey. Y esta es propria semejanza,
que à mi grande injuria irrito,
que el que comete un delito,
siempre teme una venganza.
Esta voz sigo, (ay de mi!)
porque intente mi crueldad.
Sale Aurelio.
Aur. Señor, vuestra Magestad ::
Rey. Aurelio, que haceis aqui?
Aurel. Señor, vengote à contar,
que oy se trocò mi fortuna.
Rey. No me cuentes cosa alguna,
que pueda darme pesar.
Aure. Hypolito, que es tu hermano:-
Rey. Que no le nombreis os digo.
Aur. Pandròn el Rey tu enemigo:-
Rey. Dexadme; en el viento vano
oisteis aqui una voz
de un sentimiento irritada,
para el corazon pesada,
para el oido velòz?
Aur. No señor; esto sabed.
Rey. No me dexareis? callad.

Aurel. Yo cumplo con mi lealtad.
Dentr. Chil. Subirè por la pared.
Aure. Quando sus daños le digo, *ap.*
la voz à mi aviso culpa,
debe de ser que esta culpa
le trae buscando el castigo;
mañana le avisarè,
quierole aora dexar:
oid, que os quiero contar.
Sale Chilindròn de la cisterna lleno de agua, y bañado en sangre.
Chil. Gracias à Dios que lleguè:
tan mala la burla ha sido,
que me he pensado morir:
mas yo me quiero vestir:
èl se ha llevado el vestido.
Assustase el Rey, y saca la daga, y dexala caer en el suelo.
Rey. Ola, què es esto? esperad:
què sombra es esta, ò vision?
quien es? quien es?
Chil. Chilindròn,
no lo vè tu Magestad?
Rey. Que asi mi dolor me inquiete!
quien aqui os entrò?
Chil. Yo le hablo: *ap.*
mi gran codicia, el diablo,
mi mal discurso, y Juanete.
Rey. Què codicia os ha obligado
à caer en yerro tal?
Chil. Para esso es menester sal,
y yo estoy muy remojado.
Con vuestra licencia os dexo,
señor, para otra ocasion,
y os lo dirè de salmòn,
que aora estoy de abadejo. *vase.*
Aurel. La Reyna sale tambien
al Jardin. *Rey* Yo estoy mortal!
ella es el fin de mi mal,
y el principio de mi bien.
Sale Progne, y Libia.
Progn. Vuestra tristeza, Terèo,
me ha traido à divertiros:
mal reprimidos suspiros, *ap.*
no le digais mi deseo.
Traygo à Libia, porque en tanto
que le acuesta Vuestra Alteza,
suspenda tanta tristeza
con la suavidad del canto.
Rey. Dios os guarde, Progne bella.
Progn. Cantad.
Rey. O grave dolor!
este amor, no es solo amor,
influxo es de alguna estrella.
Canta Libia.
De las venas de aquel monte,
Rey que govierna los riscos,
se desangra un arroyuelo
al mar, imàn de los rios.
Rey. Essas metaforas son
de un monte, y Rey desangrado:
conmigo pienso que ha hablado,
mudad de tono, y cancion.
Mas callad, que se ha ofendido
con vuestro canto mi vida.
Duermese Progne.
De las voces suspendida,
Progne hermosa se ha dormido:
idos; al mortal veleño
de la vida se ha entregado.
Què feliz es su cuidado,
pues se halla bien con el sueño!
Progne soñando.
Progn. Filomena.
Rey. Esse es mi mal;
pero mi mal es mayor,
que es natural esse amor,
y es mi amor accidental.
Irme quiero à recoger,
no la quiero recordar,
quanto me presta en amar,
la pago en aborrecer.
Culpa tu suerte trocada
en tu desdicha forzosa,
pues no siendo muy hermosa,
te hago yo muy desdichada.
Salta Filomena las tapias con la daga que le quitò à su esposo.
Filom. Saltè las tapias valiente,
y à la Quinta me he venido,
y con mi industria, y mi agravio
à mi ofensor solicito.
Azia aqui ha de estar la sala,
ò el templo, en que mi enemigo,
por la muerte de mi fama,
pienso que se ha retraido.

Re-

Requerir quiero estas puertas,
este es el Palacio indigno,
donde mi inocente honor
padeciò el mayor martyrio.

Soñando Progne.

Progn. Esperate , Filomena.
Filom. Quien?

Despierta, y venſe las dos.

Progn. Mas què veo!
Filom. Què miro!
Progn. Filomena?
Filom. Hermana mia,
tu aqui?
Progn. Còmo aqui has venido?
Filom. Traxome::-
Progn. Acaba.
Filom. Mi agravio.
Progn Què agravio?
Filom. Le ignoras?
Progn. Dilo.
Filom. Ya te acuerdas ::-
Progn. Habla quedo.
Filom. De la noche:-
Progn Grave indicio!
Filom. Que sali::-
Progn. Fuerte dolor!
Filom. De Palacio::-
Progn. Ay hado impìo!
Filom. A buscar::-
Progn. Grave receio!
Filom. Por un papel::-
Progn. Fue el aviso.
Filom. A mi esposo.
Progn. Fue violencia.
Filom. Por la seña ::-
Progn. Era preciso.
Filom. Errèle::-
Progn. Eres desdichada.
Filom. Y encontrè::-
Progn. Tu mal colijo.
Filom. A tu esposo.
Progn. Suerte ayrada!
Filom. Intentò::-
Progn. Dime el delito.
Filom. Violar ::-
Progn. Aqui de mis ojos.
Filom. A mi honor.
Progn. Habla.
Filom. Prosigo:
escucha la circunstancia,
que luego oiràs el delito.
Lleguè al monte aplazado,
mas un mõte se muda à un desdichado,
de un monte huello la cerviz altiva,
muerto el honor, y la esperanza viva;
suelto la voz del labio,
y ella fue la trompeta de mi agravio;
finge la voz Terèo,
y no reparò en voces mi deseo:
à sus lazos prevengo mis abrazos,
y nunca mas,que entõces,fueron lazos.
Era la noche obscura,
porque no se quexasse mi ventura,
con silencio el traydor dissimulaba,
y pensè,que de amante no me hablaba,
pues preciso se infiere, (re.
que se habla menos quãdo mas se quie-
Bolvi, pues,de mi engaño,bolvi tarde,
corrido el corazon ardiò cobarde:
à lo verde de un monte me retiro,
siguiòme por el rastro de un suspiro;
huyo, pues , mas adentro,
era fuego su amor , era yo el centro:
animome , doy voces,
llevòselas el viento por veloces.
Ruegole que me dexe , mas el ciego,
hizo salsa à su amor del mismo ruego;
irritase à mi voz , llamas respira,
(que era amor, que se pudo bolver ira)
pierde alguna , y no toda la esperanza,
inclinase al afecto de venganza,
y con infame mengua
fixa el acero en mi irritada lengua,
y mi sangre derrama,
que era apetito,y no era amor su llama.
Tropecè en una yedra fugitiva,
que le ayudò tambien por ser lasciva;
irritarle intentaba mi paciencia,
impidiòme la misma resistencia.
Progn Calla , no prosigas mas:
Por esse movil primero,
à cuyo curso se arrastran
essos inferiores velos,
que oy ha de verse mi agravio
de mi impiedad satisfecho,
sino es que elCielo lo impida,

mas no ha de impedirlo elCielo;
tuyo es no mas el agravio,
mio el agravio, y desprecio;
à ti un honor te ha importado,
à mi un honor, y unos zelos;
à ti el amor de tu esposo,
à mi el amor que te tengo.
Pues amor, honor, venganza,
zelos, agravio, y desprecio,
con esse acero, que aqui
se ha dexado, cobrar pienso
en su sangre, y lave ella
mi injuria, mi honor, y zelos,
para que el nombre de Progne
se escriva en bronces eternos.

Và à vengarse, y halla el acero que dexò Terèo.

Filom. Tente, que aquesta venganza
me toca à mi, pues no quedo
satisfecha de mi agravio,
si yo propia no le vengo.

Prog. Tambien este agravio es mio.
Dì, quando hace un adulterio
una muger, no merece
la muerte?

Filom. Ya lo confiesso.

Progn. Por què?

Filom. Porque và el honor
de su esposo.

Progn. Luego es cierto,
que si à mi me và el honor
tuyo, siendo mi honor mesmo,
con adulterio, y agravio
incurro en el mismo duelo:
Luego con justa razon
cobrar aora pretendo
de una muerte dos venganzas,
y de un castigo dos premios.

Filom. Si; pero buelvo à decir,
que no queda satisfecho
mi deshonor.

Progn. Ni tampoco,
aunque le dès muerte, creo,
pues tu honor no es tuyo aora,
sino de tu propio dueño,
su acero le ha de vengar.

Filo. Pues si ha de ser con su acero,
este acero es de mi esposo,
y es el acero, que un tiempo
fue la pluma de mi agravio;
y supuesto que le tengo,
yo quiero poner el brazo,
pues èl pone el instrumento.

Progn. Pues venguemonos las dos
en un sacrilego pecho,
las dos somos agraviadas,
y obrando las dos con esto,
dos escrupulos tan graves
satisfacemos à un tiempo.

Filom. Pues yo tu consejo admito.

Progn. Pues yo tu valor apruebo.

Filom. Muera el traydor.

Progn. De su sangre
te salpique roxo el suelo.

Filom. Oy una venganza aguardo:-

Progn. Oy una victoria espero:-

Filom. Para mi honor.

Progn. Para mi honra.

Filom. Demosle passos al riesgo.

Progn. Demosle iras al agravio.

Filom. Y de su atrevido pecho:-

Progn. Y de su sangre alevosa:-

Filom. Renglones de coral dèmos:-

Progn. Dèmos lineas de carmin:-

Las dos. A los marmoles eternos.

Progn. Muera mi tyrano esposo.

Filom. Muera el ingrato Terèo. *vanse.*

Salen Hypolito, Pandron, y Aurelio deteniendo à los dos.

Aur. La puerta he de defender.

Pand. Dexanos passar, Aurelio.

Aur. De aqui no intento apartarme.

Hyp. Cobrar à Progne queremos,
ya que la noche nos diò
la obscuridad, y el silencio:
hemos de llevarla digo.

Aur. Como leal la defiendo:
moriràs. *Dentro Filomena.*

Filom. Muere, traydor,
muere, tyrano sobervio.

Dent. Rey. Espera, detente Progne.

Pand. Tened, esperad, què es esto?

Dent. Progn. Moriràs.

Pand. El Rey se quexa.

Dent. Rey. Filomena, tu me has muerto.

Aur. Socorrer quiero à mi Rey.

Hypol.

Hypol. Los dos à su quarto entrèmos
à tomar en èl venganza.

Salen Progne, y Filomena.

Progn. No es menester, detenèos.
Pand. Quien eres?
Progn. Progne tu hija.
Hypol. Quien eres?
Progn. Tu infeliz dueño.
Pandr. Què hiciste?
Progn. Vengar mi agravio.
Hypol. Què has hecho?
Filom. Vengar tus zelos.
Pandr. Còmo fue?
Filom. Desta manera.
Hyp. Di como.
Filom. Mirale muerto.

Descubrese en una cama muerto Terèo.

Pandr. Gran valor!
Progn. Nacì tu hija.
Hypol. Noble ira!
Filom. Llevè tu acero.
Hypol. Pues què es lo que aora intentas?
Aurel. Ya solo aora pretendo,
pues muerto es tu hermano el Rey,
que quedes por heredero.
Hypol. Rendirme puedo à essas plantas.
Aurel. Tus lealtades premiar debo.
Chilind. Nosotros còmo quedamos?
Juanet. Pagados, y satisfechos.
Pandr. Yo dichoso.
Progn. Yo felìz.
Filom. Yo con honra.
Hypol. Yo con Cetro.
Filom. Y vuestro perdon merezca,
si no mereciere el premio,
de Progne, y de Filomena
esta Fabula.
Juanet. Y su dueño
se confiessa vuestro esclavo,
supuesto que para serlo
no ha menester mas señal,
que la de sus propios yerros.

FIN.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes titulos en Salamanca, y assimismo todo genero de Romanceria, en la Imprenta de la Santa Cruz, calle de la Rua.